



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**CUAHILAMA: UN ESTUDIO HISTÓRICO EN XOCHIMILCO.
PATRIMONIO CULTURAL Y MEMORIA HISTÓRICA DE UNA
COMUNIDAD**

TESIS

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA

KATY MARGARET DE LA ROSA SALAZAR

ASESORA

DRA. ROSALÍA MENÉNDEZ MARTÍNEZ

CIUDAD DE MÉXICO, AGOSTO DEL 2022

AGRADECIMIENTOS

A mí madre: Mi guía en la tierra y desde el cielo. Este trabajo te lo dedico principalmente a ti por ser mi mayor ejemplo de vida, de fuerza, de entereza, gracias a ti soy lo que soy, te amo inmensamente, vives en mí y te llevo en el corazón a cada paso que doy. Gracias por darme alas para volar y enseñarme que no hay nada imposible.

A mis hermanas: A ustedes por ser mis compañeras de vida, por motivarme siempre a seguir y a pesar de las distancias y obstáculos que se nos han presentado ser un apoyo incondicional. Las siento más cerca que nunca, las amo.

A mis sobrinos: A ustedes por su simple existencia, por siempre alegrar mis días y permitirme aprender de ustedes, son parte esencial de mi vida. Los amo.

A la Doctora Rosalía Menéndez Martínez: A usted por ser una extraordinaria profesora y ser humano, por creer en mí y mi trabajo. Me siento orgullosa de poder decir que fui su asesorada. Gracias por todo.

A mi universidad: Por ser mi alma mater, lugar donde crecí profesional y personalmente, donde me crucé con profesores y personas que marcaron mi camino. Gracias por permitirme encontrar mi vocación porque creo fervientemente que a partir de la educación podemos transformar el mundo.

A mí: Por ser incansable, por demostrarme que puedo lograr todo lo que me proponga, por renacer y reconstruirme en cada adversidad y nunca dejarme caer. Porque la palabra “no puedo” no cabe en mí.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I: CUAHILAMA: HUELLA HISTÓRICA EN XOCHIMILCO	
1.Contexto histórico de Xochimilco, el lugar de las flores.....	9
1.1 Mundo nahua: organización social, territorial y religioso.....	9
1.2 Fundación de Xochimilco.....	21
1.3 Xochimilco, Patrimonio de la Humanidad.....	30
2. Cuahilama zona arqueológica.....	32
2.1 Figuras talladas y su simbolismo.....	34
2.2 Descubrimiento y conservación de la zona arqueológica.	49
CAPÍTULO II: PATRIMONIO CULTURAL Y MEMORIA HISTÓRICA DESDE LA EDUCACIÓN NO FORMAL	
1. Aspectos históricos de la educación.....	52
1.1 Educación No Formal: Concepto y características	55
2. Educación Patrimonial	59
3. Patrimonio cultural.....	69
3.1 Concepto de patrimonio cultural.....	71
4. Memoria histórica.....	74
CAPÍTULO III: FOLLETO EDUCATIVO COMO MEDIO PARA SUSCITAR LA MEMORIA HISTÓRICA	
1. Folleto educativo: Su uso didáctico y de divulgación.....	77
2. Folleto educativo “Cuahilama: Una zona arqueológica dentro de tu comunidad”	79
CONCLUSIONES	95
BIBLIOGRAFÍA	102

INTRODUCCIÓN

La presente tesis de licenciatura en Pedagogía tiene por objetivo realizar un estudio de corte histórico-educativo de un lugar emblemático de Xochimilco que alberga un sitio arqueológico de los primeros habitantes del lugar llamado Cuahilama. A partir de este objetivo, se presenta un trabajo documentado con fuentes de primera y segunda mano para que la población de este lugar conozca la historia prehispánica por medio de las figuras talladas que son preservadas por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Estas figuras permiten tener un referente histórico cercano a la comunidad, pues conservan un valor histórico reconocido como patrimonio cultural, además de poder ser considerado como un espacio de memoria histórica, la cual se busca ser fomentada entre los habitantes de la comunidad. La educación es el eje que sostiene esta investigación, al realizar el estudio histórico resulta necesario encontrar una base teórica que fundamenté el cómo abordar el tema desde una mirada educativa. Además, se considera un medio para ser transmitida la información o conocimiento y para ello diseñó y elaboró un folleto educativo, concebido como un recurso didáctico y de divulgación dirigido a los habitantes del pueblo de Santa Cruz Acapixca. Este folleto será divulgado por medio de una página web y será impreso para ser entregado al Museo de Arqueología en Xochimilco en donde se exhiben objetos y artículos que se han encontrado en el cerro Cuahilama.

El trabajo de tesis constituye un estudio de corte documental-histórico al recurrir a diversas fuentes como códices, escritos, artículos, videos documentales, museísticas, entre otros, a fin de recabar información para presentar la historia de la fundación de Xochimilco y específicamente del cerro Cuahilama. El objetivo principal de esta investigación de tesis, que incorpora la elaboración de un folleto educativo, es fomentar la memoria histórica entre los habitantes de la zona a partir de mostrar la riqueza cultural e histórica que caracteriza al lugar para ser valorado y cuidado por los mismos pobladores y no solo por las instituciones correspondientes dedicadas a preservarla. Para lograr el objetivo, concibo a la educación como el conducto para llegar a la población, pues permite conocer,

comprender y adquirir habilidades por medio de herramientas educativas; en este caso el folleto permite mostrar el pasado histórico del lugar y fomenta la memoria histórica dando cuenta del valor histórico que constituye, puesto que aunque la zona arqueológica pertenece al pasado prehispánico, este confluye con el presente al estar en nuestro medio y contexto actual y por atribuir memoria e identidad a la población. La educación siempre irá de la mano con cualquier actividad o hecho social y cuando se basan en indicadores culturales se vuelve relevante para poder preservarlos, el hacer consciente a la sociedad de su entorno social y cultural sea cualquiera de sus manifestaciones por medio actos educativos se consigue que la persona sea responsable del medio en el que se desenvuelve, se haga parte y actúe en pro preservando su cuidado. El folleto educativo será la herramienta didáctica para realizar un acercamiento y brindar material informativo a los pobladores, por ello la educación es un elemento que se une intrínsecamente al estudio histórico.

Gracias a la educación los seres humanos conocen y comprenden el mundo, puesto que a través de esta se conciben distintos campos de conocimientos que ayudan al desarrollo intelectual y potencializar habilidades para desarrollarse en sociedad y así contribuir a su construcción y mejora, además de ser un transmisor de valores y costumbres, lo que la convierte en una acción compleja que se constituye por diversos elementos, procesos y propósitos e incluso puede variar por el agente al que será dirigido; la conformación de un sujeto en un ser social adaptable al cambio, es uno de los objetivos principales que persigue la educación. El lazo entre sociedad y educación es indisociable, la educación es resultado del menester de transformar la vida social e individual y edificar un lugar más amable para vivir, lo que representa un reto por ser heterogéneas las necesidades que se presentan de acuerdo al tipo de sociedad y al contexto social e histórico en el que suceden, lo que le atribuye una gran responsabilidad a la educación para responder y adaptarse a todas estas variables e involucrar al individuo en un proceso continuo de interiorización de saberes, actitudes, valores y normas que serán expresados a lo largo de toda la vida mediante un sistema de representación.

La educación es esencial en la vida de todo ser humano, ya que, será la que le proporcione los conocimientos fundamentales para cuidar del entorno y ser funcionales en él; un ser sin conocimiento de lo que conforma el medio donde vive, no tendrá la facultad de comprender, de valorar y sobre todo de preservar cada uno de sus elementos. El ser humano por naturaleza nace y vive en sociedad, el ignorar su entorno es como ignorar su propia identidad, esto conlleva a la reformulación constante de la valoración, preservación y reconocimiento de este, siendo esto indispensable por otorgarle sentido de pertenencia a cada individuo, “Ser miembro de cualquier comunidad humana significa adoptar una posición respecto al propio (a su) pasado, aunque ésta sea de rechazo.” (Hobsbawm, 2002, p. 23); la educación es parte del engranaje que hace funcionar la gran maquinaria llamada sociedad y todo lo que constituye. El patrimonio cultural e incluso la memoria misma son elementos que son heredados de generación en generación y es responsabilidad de cada uno preservarlos pues

La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar cierto número de estados físicos, intelectuales y morales, que exigen de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial al que está particularmente destinado. (Durkheim, 2009, p. 47)

A continuación, se presenta el orden expositivo de la investigación, esta se organiza a partir de tres capítulos: El capítulo 1. Cuahilama: Huella histórica en Xochimilco, el cual está dividido en dos apartados. El primer apartado está conformado por el estudio del contexto histórico de la fundación de Xochimilco, para ello se aborda la organización y estructura social, educativa, cultural y política de la civilización *nahua*, ya que, la tribu xochimilca era perteneciente a esta cultura mesoamericana puesto que a partir de ello se puede conocer y comprender el quehacer de la población de Xochimilco y su funcionamiento. En la segunda parte del capítulo se presenta el contexto histórico de la zona arqueológica Cuahilama y aunado a ello

las ocho figuras ubicadas en las laderas del cerro, esto con el fin de brindar información sobre su posible significado y utilización.

El capítulo 2. Patrimonio Cultural y Memoria Histórica desde la educación No Formal. Estos dos ejes son elementos (patrimonio y memoria) que caracterizan al lugar, ya que, actualmente el sitio arqueológico es reconocido como patrimonio cultural que atribuye identidad a la población y al ser elementos históricos de la comunidad es un espacio de memoria histórica que debe ser conservada para futuras generaciones. Se aborda desde la Educación No Formal (ENF) por ser un espacio que puede ser considerado como educativo y al estar fuera de un marco educativo formal se inserta en lo no formal. Dentro del capítulo se menciona la Educación Patrimonial (EP) como rama de la ENF que retoma el patrimonio cultural como base de este tipo de educación y que indirectamente promueve la memoria histórica.

Por último, en el capítulo 3. Folleto educativo como medio para suscitar la memoria histórica, se aborda el tema del folleto educativo como medio de divulgación y se presenta el folleto educativo dirigido a la comunidad que habita Santa Cruz Acalpixca. La divulgación de dicho folleto será con el objetivo de que reconozcan el lugar como parte importante de su entorno, de su pasado y por tanto de su memoria histórica y sensibilizarlos para preservarlo y conservarlo.

Las fuentes utilizadas para este trabajo de investigación se localizan en los siguientes centros documentales: Biblioteca de la Subdirección de Arqueología Subacuática, biblioteca Gregorio Torres Quintero de la Universidad Pedagógica Nacional, biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México, Biblioteca Central de la Universidad Nacional Autónoma de México y La Biblioteca Guillermo Bonfil Batalla de la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Al ser la Pedagogía mi formación profesional es de mi interés temas que aquejan a la sociedad desde una mirada educativa. Mi formación me permitió llevar a cabo la investigación a partir de la inquietud personal que me surge al ver descuidada la zona arqueológica y las figuras talladas, pues considero que el cuidado del

patrimonio cultural es un tema que toca ser atendido por la sociedad en general y la educación es el elemento que enriquece a toda persona, en conocimientos y habilidades, aunado a su medio. Sociedad y Educación son agentes inseparables que necesitan trabajar en conjunto para resolver problemáticas en todas las esferas y temas sociales de la vida humana; la sociedad sin la educación no tendría el mismo funcionamiento ni significado. A partir de todos estos elementos mencionados, cada capítulo es hilado para darle un sentido general al trabajo de tesis, sin olvida ni dejar de lado el elemento esencial que rige mi formación “la educación” y que, al estar presente en cada actividad humana, cualquiera que sea esta, puedo hacer uso de la educación desde distintas perspectivas y en este caso la enfoco para que sea una investigación que ayude al cuidado y preservación de la zona arqueológica que se convierte en patrimonio cultural y un espacio de memoria histórica.

CAPÍTULO I. CUAHILAMA, HUELLA HISTÓRICA EN XOCHIMILCO

El presente capítulo se divide en dos puntos: el primero se centra en el estudio del contexto histórico acerca de la fundación de Xochimilco, para ello fue necesario recurrir a los antecedentes históricos desde el período Clásico (200-900 d. C.) hasta llegar al período Posclásico (900-1521 d.C.) periodo foco de la investigación, a partir del movimiento migratorio de distintas civilizaciones en la parte norte de México pues tenían la necesidad de buscar un lugar donde asentarse y construir sus nuevas ciudades y un sitio más próspero para vivir. Para esto se retoma y se reconstruye la historia y la cultura *nahua* que predominaba en esa época y en la región.

|El segundo punto se enfoca en el estudio histórico de la zona arqueológica Cuahilama, sitio emblemático de Xochimilco por ser el primer lugar al que llegaron los xochimilcas para fundar su nuevo imperio en el Valle de México, abarca el análisis del sitio en conjunto con énfasis en las figuras talladas que allí se encuentran, las cuales son la representación física de la cosmovisión náhuatl. Cuahilama es el punto central de la investigación pues es de los pocos sitios que en la actualidad resguarda labrados prehispánicos y aunque tienen un prominente valor histórico, no solo para Xochimilco sino también para la Ciudad de México, no se le ha atribuido la importancia que merece por parte de los pobladores del lugar pues ha sido descuidada desde años anteriores y hoy en día a pesar de ser protegida la zona por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) existe mucha maleza y basura que contamina tanto visual como ecológicamente la zona.

1. Contexto histórico de Xochimilco, el lugar de las flores.

1.1 Mundo nahua: organización social, territorial y religiosa.

La historia prehispánica de México nos permite conocer complejas y diversas organizaciones sociales, políticas y culturales que se formaron al ser habitado por distintas civilizaciones que al paso del tiempo han marcado la historia del país y dejado constancia de su cultura e interacciones sociales por medio de objetos,

edificaciones, lenguajes, costumbres, tradiciones, etc., en la actualidad muchos de estos elementos son preservados al ser registros históricos que contienen impregnada la cosmovisión de estos viejos pueblos y permiten darle sentido a la historia de cada lugar. La historia de cualquier sociedad que se acontece en distintas épocas es un referente tan importante que se ha hecho necesario ser enseñada a partir de diversos actos educativos para entender cómo ha funcionado cada comunidad.

A partir de que algunas comunidades comenzaron a dejar de ser nómadas y se convirtieron en sedentarios gracias a la domesticación de plantas pudieron asentarse en determinadas zonas prósperas para vivir. En la parte sur y centro del país se forma Mesoamérica, un espacio geográfico denominado con un solo nombre, pero con diferentes caras por sus diversas civilizaciones, sin embargo, en la práctica cultural compartían muchos rasgos. La historia de Mesoamérica se reconoce a partir de tres periodos: Preclásico (2500 a. C.-200), Clásico (200-900 d. C.) hasta llegar al período Posclásico (900-1521 d.C.).

Mesoamérica, en México, se divide en cinco zonas culturales, Costa del Golfo, Occidente, Altiplano Central, Zona de Oaxaca y Zona Maya, en estas zonas los pobladores compartían características como las grandes construcciones piramidales y templos, sistemas políticos teocráticos, religión politeísta, además actividades como la domesticación del maíz, el juego de pelota, el uso de calendarios, la escritura principalmente pictográfica plasmada en códices que se conservó hasta el colonialismo, entre otras similitudes, las principales civilizaciones que impactaron la región por sus grandes imperios y culturas fueron los mexicas, olmecas, mayas, teotihuacanos, toltecas, zapotecas, mixtecas y tarascos. En Mesoamérica existía una comunidad denominada *nahua*, que incluye a los pueblos antes mencionados, la palabra “[...] nahua proviene del verbo *nahuatli* que significa hablar con claridad” (INPI, 2017, p. 1), todos ellos tenían en común la lengua *náhuatl* con variantes o diferentes dialectos, estos grupos se encontraban principalmente en

zonas lacustres con sistemas de irrigación que se dedicaban a la caza, pesca y la recolección y en zonas urbanas a oficios artesanales.

La sociedad *nahua*, así como cualquier sociedad, necesitó que su entorno funcionará a partir de cierta organización y estratificación social, por estar en constante movimiento e interacción, con el fin de mantener orden social y control de territorio y ser una comunidad estable. Estos pueblos indígenas construyeron un sistema jerárquico marcado por la división del trabajo y el trabajo comunitario, la vida cotidiana giraba en torno a la dominación de territorios, en creencias religiosas relacionadas con la naturaleza y el universo, la jerarquía social era eje de su quehacer diario, los cazadores, los agricultores, incluso los artesanos, ofrecían su trabajo para un bien común; el sistema social *nahua* era complejo y estricto en cuanto a sus creencias y por tanto en su práctica.

Las civilizaciones *nahuas* eran gobernadas por un *tlatoani*, que significa “el que habla” (Diccionario prehispánico del español jurídico, s.f., definición 1), era la imagen social suprema que lideraba y tomaba las decisiones en las actividades sociales, dirigía principalmente el ámbito militar y religioso, estos eran elegidos únicamente por los nobles. La división estaba basada en dos clases sociales que eran fuertemente marcadas por las funciones de cada una dentro de sus comunidades, sobre todo por la división del trabajo, por un lado, estaba la nobleza denominados *pilli*, administradores de las comunidades, y por otro lado los plebeyos llamados *macehualli* quienes eran trabajadores y productores de los recursos necesarios para los pueblos, que favorecen en la mayoría de las veces a los nobles.

Los *pillis* vestían con ropas de algodón, usaban mantos largos, se arreglaban con orejeras, bezotes y collares de piedras preciosas; en sus casas se conocía el lujo de los almohadones de plumas y los equipales, y se contaba con la asistencia de numerosos sirvientes. Las fachadas de las casas nobles estaban coronadas con almenas que hacían referencia al rango de los residentes. Los nobles eran juzgados por tribunales especiales.

Los *macehuales* tenían estrictamente prohibido usar ropas de algodón y mantos largos; debían vestir con lienzos tejidos de hilo de lechuguilla y otras fibras ásperas. No se les permitía engalanarse con pedrería, aunque pudieran comprarla. También tenían prohibido colocar almenas en los muros de sus viviendas. (Escalante, 1995, p. 14)

Los *macehualli* se veían en la obligación de servir a la clase *pilli*, constantemente se les imponían cargas tributarias que debían ser cumplidas, de lo contrario podrían ser condenados a muerte puesto que la nobleza tenía la idea de “que era más duro el trabajo de gobierno que el de la tierra, y que habían recibido una educación más refinada” (López, 1985, p.24). A partir de esta distinción social surgen personajes con funciones y cargos específicos, como los sacerdotes o sabios llamados *tlamacazqui*, eran considerados los guardianes de los Dioses, por medio de ellos se comunicaban con la humanidad, se dedicaban a ofrecer ceremonias y juegos religiosos como tributo a los Dioses, también eran los encargados de elaborar los códices. Otro personaje eran los guerreros quienes tenían la función, no sólo de someter a pueblos cercanos y de proteger a su comunidad, sino, además, eran los encargados de cazar animales para su alimentación; ambos personajes pertenecían a los nobles, aunque algunos plebeyos podían ascender de estatus social al convertirse en guerreros. La necesidad del ser humano por formarse y constituirse con ideales y habilidades de acuerdo con la cultura en la que se desenvuelve, con la intención de construir un futuro prodigioso y próspero para todos, ha sido por medio de la educación y la cultura *nahua* no exceptuó la importancia de la educación para su sociedad por lo que estableció su sistema educativo de acuerdo con principios que los regían.

Dentro de las comunidades, ya sea, de nobles o plebeyos, existían diversas instituciones educativas, no obstante, dos de estas fueron las más reconocidas. Por un lado, estaban los *Calmécac* (dedicado a *Quetzalcóatl*), al que asistían los hijos de los nobles o *pillis*, se les enseñaban principalmente el sacerdocio, las artes militares, conocimientos relacionados con el gobierno, la astronomía, los calendarios, la religiosidad enfocada a sus deidades, entre otros conocimientos, el

Calmécac era solamente uno y se encontraba dentro del templo mayor de los nobles. Por otro lado, estaban los *Telpochcalli* (dedicado a *Tezcatlipoca*) a los que podían asistir el resto de la población, es decir los plebeyos o *macehuallis*, estos centros educativos se encontraban uno en cada *calpulli* o barrio, en este lugar se les preparaba para la guerra, además se les enseñaban oficios, como la agricultura, construcción de canales o edificios, entre otros trabajos que se les asignaban. Además de estos centros o templos educativos existían otros que se dedicaban a la enseñanza de la música, los cánticos y la danza, los cuales eran parte importante de las ofrendas a los Dioses, estos eran llamados *Cuicacalli* a estos centros acudían una vez completado su día de trabajo. La vida en estos centros educativos era muy rígida, diversas fuentes históricas, hacen mención de que se les preparaba para el dolor, incrementar la resistencia y fortalecer el carácter, eran como una especie de internado en el que debía estar para educarse hasta que estuvieran preparados para el matrimonio.

Los indígenas ingresaban a partir de los 15 años, antes de esta edad eran educados en casa con tareas y actividades que dependían de su sexo, entre las principales actividades de una mujer indígena en Mesoamérica estaba el tejer telas o mantas de algodón o de algunas otras fibras para vestir a la familia, los rebozos se utilizaban sobre todo para proteger a los niños del clima, de igual forma el cuidado de los niños era un deber de la mujer, así como el cocinar, el cuidado de la casa, la limpieza, etc., a los hombres se les enseñaban los oficios que desempeñaban los padres como la caza de venados (su piel se utilizaba como cobija) o conejos, la pesca la cual fue una actividad sumamente importante “[...] en ciudades como México Tenochtitlan o Tetzaco que estaban situadas dentro o en las orillas de un gran lago.” (Escalante, 2002, p. 9), la recolección de alimentos, la actividad que se consideraba prácticamente exclusiva de los hombres era la guerra.

Los indígenas dedicados a desempeñar el oficio de la enseñanza eran llamados *temachtiani* o maestros náhuatl, estos tenían dos visiones desde las cuales podían educar

Por una parte, aquellos que se refieren a “hacer que los educandos, tomen un rostro, lo desarrollen, lo conozcan y lo hagan sabio”. Por otra, los que nos lo muestran “humanizando el querer de la gente” (itech netlacaneco) y “haciendo fuerte los corazones” (León, 2015, p. 581)

Para los *nahuas* el cuerpo humano y el corazón era el templo del ser humano que dirige cada acción con sabiduría y por ello era imprescindible dotarlo de conocimientos y habilidades y formarlos de tal manera que funcionen y respondan a las necesidades de la colectividad, el ser humano y el mundo y todo lo que constituye, naturaleza, tiempo y espacio, era considerado un complemento y se formaba a los indígenas con esa dualidad, de esta forma los templos educativos se convirtieron en instituciones eje para la constitución de los grupos dirigentes y el ordenamiento de las comunidades. La educación *nahua* ha sido representada por dos principales códices, *Códice Mendoza* o *Mendocino* y el *Códice Florentino*, en estos documentos se muestra la organización y costumbres de la vida cotidiana y dentro de ello la educación misma, se muestra las actividades y conocimientos que se les transmitían a los jóvenes indígenas, el primer código habla más específicamente de la vida de los mexicas, mientras que el segundo se describe más ampliamente la vida cotidiana de las civilizaciones hablantes de *náhuatl*, pero en ambos se mencionan al *Calmécac* y al *Telpochcalli*.

Por otro lado, la representación del espacio y su organización en el mundo *nahua* estaba basado en tres conceptos: *tlacahuítl*, *tlali* y *altéptl*. Implementaron estos conceptos interrelacionados basados en la idea de movimiento cómo una forma de entender el funcionamiento del mundo. El concepto de *tlacahuítl* ha tenido diferentes interpretaciones, sin embargo,

En su *Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana*, Fray Alonso de Molina define *tlacauhtli* como “espacio de lugar, o cosa dejada, o sobras”. Al respecto, Miguel León Portilla ha esbozado una teoría con respecto al concepto. Para él, *tlacauhtli* tendría una estrecha relación con el vocablo

cahuitl, que corresponde a la palabra “tiempo” en español. (Astorga, 2014, p. 48)

Por lo tanto, existen dos denominadores en el concepto de *tlacahuitl*, tiempo y espacio, cabe mencionar que el movimiento del Sol era preponderante para determinar y calcular el paso del tiempo. Cada civilización ha desarrollado diferentes sistemas en cuanto al tiempo y espacio, en el caso de los mesoamericanos y específicamente de los pueblos *nahuas*, desarrollaron dos calendarios, estos eran utilizados principalmente para el control de la agricultura, el primero *Tonalpohualli* contaba los días, estaba conformado por 20 series de 13 días que hacen un total de 260 días, a cada día se le designaba un nombre a partir de un número del uno al 13 y un signo de su categorización vigesimal, el segundo calendario era denominado como *Xiuhpohualli* que contaba los años, estaba constituido por 18 meses con 20 días cada uno y se le añaden cinco días lo que resulta en 365. Más adelante se describirán más ampliamente estos calendarios.

El segundo término es *tlalli* que hace referencia al concepto de tierra en su sentido general y la circulación del tributo de aquí se desprenden dos ideas o clasificación: “Por un lado, una clasificación de acuerdo a quién es dueño del producto de esta tierra y, por otro, cuán productiva es ésta.” (Astorga, 2014, p. 56), por lo que el producto o tributo y la propiedad están estrechamente relacionados y daban función a la sociedad prehispánica. Se entiende como

[...] un espacio en movimiento ya que su producto es el que viaja al centro y se vuelve a distribuir donde lo requiera la clase dirigente. En sí, el *tlalli* también es cíclico y temporal de acuerdo a la producción y la estación del año, pero es movimiento en cuanto a que conlleva una dirección redistributiva dentro de las relaciones sociales entre *macehualli*, el que trabaja la tierra, y *pipiltin*, quien posee el usufructo de ésta. (Astorga, 2013, p. 58)

Por lo tanto, las clases sociales, la tierra y su producción, el tributo y la circulación o movimiento de este son elementos que integran este concepto. La clase *macehualli* al ser la clase que trabaja la tierra rendía tributo a los nobles, por lo tanto, se crea un proceso de productividad controlada por los *pillis* y siempre en pro de ellos, al implementar este sistema jerárquico, hace que la clase noble dependa totalmente del sistema tributario y se hace necesario mantenerlo vigente, esta rendición de tributo podía ir desde un grupo de familias a sus líderes hasta comunidades subordinadas a las más dominantes, incluyendo a los reyes.

Por último, el concepto de *altéptl* tiene que ver con la organización del territorio y sus mandos, es decir, “[...] son la unidad básica de organización sociopolítica que recibe y administra el tributo de la gente que reside en él.” (Astorga, 2014, p. 52), otra forma para entender dicha noción es pueblo. Los *altéptl* guardaban similitudes, sin embargo, estaban bien definidos o separados, identificándose con cierto nombre para diferenciarse, cada *altéptl* tenía una unidad social conocida como *calpulli*, o comúnmente conocidos como barrios, con dirigentes internos, eran vinculados por factores en común como la profesión, el ser familias vecinas o por el dios protector, entre otros, trabajaban en conjunto para pagar los tributos a los gobernantes y producir lo necesario para la comunidad; no era bien visto que se contrajera matrimonio con miembros de otros *calpulli*. Los tres conceptos mencionados guardan una estrecha relación por tratarse de elementos con los que convivían diariamente, como el tiempo, la tierra para cultivar, la organización de las comunidades, la jerarquía, pero un elemento que converge es el movimiento y los procesos cíclicos, tenían calculados días festivos o de determinado ritual dedicado a un fenómeno natural, todo era estrictamente medido.

La sociedad *nahua* estaba basada en el entendimiento cosmológico y en una visión de opuestos que se complementan o de dualidad, ejemplo de ello: sol-luna, vida-muerte, norte-sur, luz-oscuridad, inframundo-cielo, entre otros. Estos conocimientos eran otorgados por sacerdotes y sabios, su cultura funcionaba en torno al universo y sus representaciones, se consideraban parte de un todo, la naturaleza y sus

manifestaciones regulan el quehacer diario, la vida era entendida como una serie de fases de destrucción y de renacimiento, se cuestionan constantemente el propósito de la vida y lo que sucede después de la muerte; la cultura tolteca tuvo gran influencia en el pensamiento de los pueblos mesoamericanos posteriores.

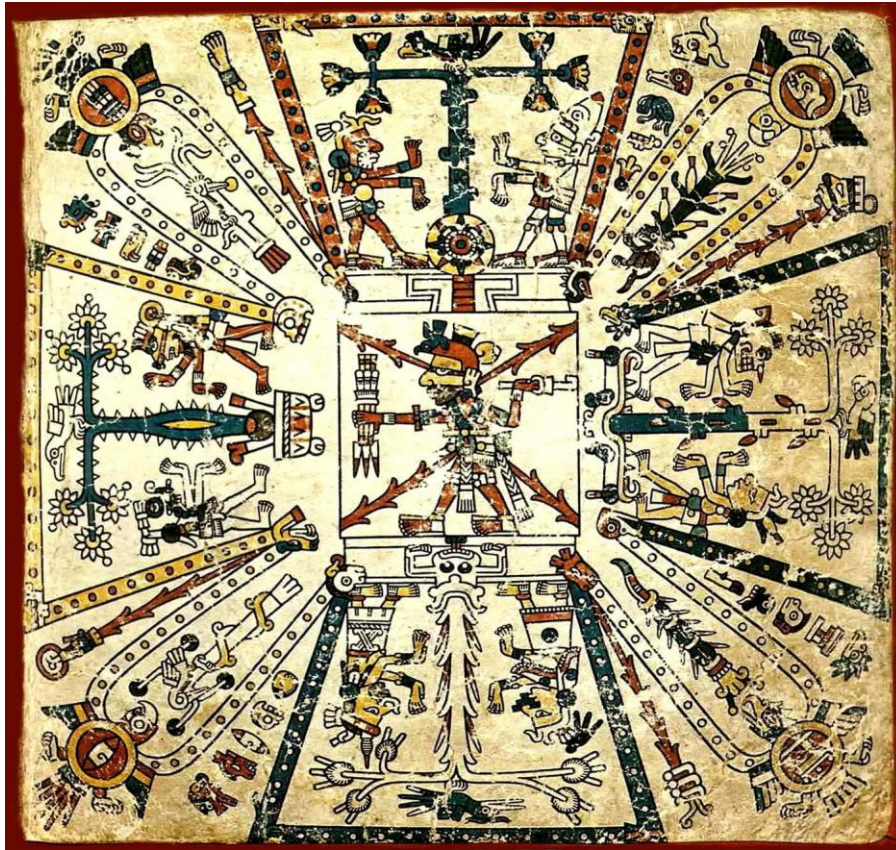
De acuerdo con estas ideas han existido cinco eras cósmicas, es decir, el mundo ha renacido cinco veces, la quinta es la que vivimos actualmente, cada una ha terminado con un desastre natural relacionado con las fuerzas naturales principales del mundo, agua, tierra, fuego y viento, estas pusieron fin a una época y al mismo tiempo dieron origen a otra. Al ser el Sol y su movimiento el referente del paso del tiempo se le asignó un Sol distinto a cada época, entendido como edades del mundo o soles:

A la primera época le correspondió *Nahui Ocelotl* (4 Jaguar); a la segunda *Nahui Ehecatl* (4 Viento); a la tercera, *Nahui Quiyahuitl* (4 Lluvia de Fuego); y, a la cuarta, *Nahui Atl* (4 Agua). Hoy en día viviríamos en el Sol llamado *Nahui Ollin* (Sol de Movimiento). (Astorga, 2014, p. 50)

Cada época tenía un dios protector, en la primera época, Sol jaguar, su dios era *Tezcatlipoca*, esta época tuvo una duración de 676 años y fue cuando vivieron los llamados gigantes que posteriormente fueron atacados por los jaguares y dio fin a esta era, la segunda época, Sol viento, el dios predominante era *Quetzalcóatl* (Dupey, 2021, p.1), esta duró 364 años y dio fin gracias fuertes huracanes, la tercera época Sol de agua era liderada por *Chalchiuhtlicue* que era esposa de *Tláloc*, esta era duró 676 años la cual concluye con un diluvio que acabó con todo a sus pasó, la última época, Sol movimiento, es protegida por *Tonatiuh*, era que según el mundo *nahua* aún no termina, sin embargo, predicen que terminara gracias a un fuerte terremoto que destruirá todo lo existente en la tierra. Según relatos, posterior a todos los cataclismos, Teotihuacan fue el punto de reunión de los cuatro dioses que tenían el control del mundo, *Tlatlauhqui Tezcatlipoca*, *Yayauhqui Tezcatlipoca*, *Quetzalcóatl* y *Huitzilopochtli* para equilibrar sus fuerzas y *Nahui Ollin* naciera por medio de un sacrificio en el fuego, sin embargo, al ver que no se movía el Sol recurrieron al sacrificio de sangre y así es como nace el quinto Sol. En este mismo

sitio surge la cultura tolteca y el culto al Dios *Quetzalcóatl*, una de las divinidades más importantes y ejes de la cultura indígena.

Figura 1. Códice Fejérvary-Mayer.



FAMSI, Mesoamérica, 2021 Recuperado de

http://www.famsi.org/spanish/research/pohl/jpcodices/fejervary_mayer/index.html

El *Códice Féjervary-Mayer* representa la organización del espacio y tiempo en la tierra de forma calendárica y es la representación de las cinco eras del mundo. En la primera página del códice se aprecia una figura en forma de cruz con cuatro ejes correspondientes a un punto cardinal, norte, sur, este y oeste, en cada espacio se puede observar un árbol diferente con dos deidades, en el centro se encuentra el dios del fuego *Xiuhtecuhtli*. Lo anterior refleja la división de las edades del mundo y el surgimiento de la quinta era, cabe señalar que Miguel León de Portilla, antropólogo e historiador mexicano quien dedicó sus investigaciones al

pensamiento *náhuatl*, propone un nombre distinto para este códice él lo llama *Tonalámatl de los Pochtecas*, ya que, para él tenía que ver con lo calendárico.

El pensamiento religioso era basado en “la *teotlamatiliztli* o sabiduría acerca de las cosas divinas.” (León, 2021, p. 4) esto ayudaba a regular la relación de los seres humanos con los dioses, el hombre era visto como colaborador de dicha divinidad más no el creador. Los pueblos mesoamericanos tenían distintos dioses, que en su mayoría eran duales, es decir, designaciones femeninas y masculinas sin olvidar el ciclo de la vida con un principio y un fin o vida y muerte, estos dioses estaban relacionados a cada manifestación natural. En un principio los dioses nacen como humanos y ellos mismos son quienes se sacrifican para dar surgimiento a la humanidad y proveerles de lo necesario para la supervivencia, de ahí se desprende la deuda de los hombres con los Dioses y la razón de los sacrificios humanos como principal tributo a estos.

Las principales deidades del pensamiento nahua eran:

- Omoteotl (supremo dios dual con dos aspectos = Omecuehctli y Omecihuatl. También conocidos como los señores de nuestro sustento = Tonacatecuhctli y Tonacacihuatl. Otras advocaciones de Tonacatecuhctli incluyen Xiuhtecuhctli (dios del fuego); Xochipili (dios de las flores, el amor, y las artes plásticas); Centeotl (dios del maíz maduro). Otras advocaciones de Tonacacihuatl (literalmente, señora de nuestra carne, nuestro sustento) = Cihuacoatl o Quilaztli (mujer serpiente, diosa de la maternidad); Xochiquetzal (diosa de las flores, el amor, las artes); Centeocihuatl (diosa del maíz maduro)
- Tlaloc (dios del rayo y de la lluvia; sus cuatro asistentes se llaman los Tlaloques) y su contrapartida femenina, Chalchiuhtlique (diosa del agua de los ríos, fuentes, mares; patrona de las parteras)
- Mictlantecuhctli (literalmente, señor de la región de la muerte) y su contrapartida femenina, Mictecacihuatl (literalmente, señora de la región de la muerte)
- Tezcatlipoca (literalmente, espejo que humea; dios de las artes mánticas; patrón de la escuela para la gente común llamado telpochcalli)

- Quetzalcoatl (literalmente, serpiente emplumada; patrón de la escuela para sacerdotes llamado calmecac). Otras advocaciones de Quetzalcoatl incluyen Ehecatl (dios del viento); Xolotl (nahual o gemelo de Quetzalcoatl, tiene aspecto de perro; asociado con Venus como estrella vespertina); Tlahuilcalpantecuhtli (señor del alba; otra advocación de Quetzalcóatl; asociado con Venus como estrella matutina)
- Huitzilopochtli (literalmente. colibrí de la izquierda; dios de la guerra; dios patrono de los mexicas)
- Xipe Totec (dios de la primavera)
- Nanahuatl o Nanahuatzin (dios humilde que se convierte en el quinto sol, el buboso)
- Tecuciztecatl (dios orgulloso que se convierte en la luna)
- Coatlicue (diosa con falda de serpientes, madre de Huitzilopochtli)
- Mayahuel (diosa del maguey o agave; su abuela es Tzitzimitl)
- Tlaltecuhltli (dios de la tierra que tiene la apariencia del cipactli o caimán/lagarto)
- Tonatiuh (literalmente, sol; dios del sol visible)

Lugares Sagrados Nahuas

- Omeyocan (el lugar de la dualidad)
- Mictlán (el inframundo, lugar donde van los muertos por causas no sobrenaturales)
- Tlalocan (el paraíso terrenal, lugar donde van los muertos por agua o rayo, los escogidos del dios de la lluvia)
- Cihuatlampa (la región occidental del cielo, lugar donde van las mujeres que mueren al dar a luz, las escogidas por la luna; los hombres que mueren en la guerra o la piedra de sacrificio, por su parte, son los escogidos del sol y sus almas rigen la región oriental del cielo)
- Tamoanchan (el lugar del origen de los seres humanos)
- Tonacatepetl (el monte de nuestro sustento que alberga las semillas de todas las especies de plantas)
- Teotihuacan (el lugar de la creación del sol y la luna de la era actual, la del quinto sol). (Anónimo, 2011)

La deidad predominante de la civilización *nahua*, y específicamente de la cultura xochimilca, era la diosa *Cihuacóatl*, madre de *Huitzilopochtli* el cual era adorado por los mexicas teniendo su centro ceremonial en México-Tenochtitlan en el actual Templo Mayor. *Cihuacóatl* es representada por una imagen femenina, siendo esta inherente a la idea de mujer dadoras de la vida o nacimiento, su adoratorio se encontraba en el *Tlilan*, última morada de los xochimilcas.

Además de ser madre de dioses y creadora de los humanos, Cihuacóatl está relacionada con la fertilidad de la tierra y eso la hacía parte de las deidades más importantes ya que daba a nuestros ancestros la comida que ellos disfrutaban todos los días. (INPI, 2021, p. 1)

Estas viejas civilizaciones veneraban las representaciones de la naturaleza, creían en el poder que ejercían en la vida humana y les rendían tributo para que nunca faltaran y siguieran proveyéndoles de todo lo necesario, los fenómenos físicos como el viento, el movimiento, la lluvia, el Sol o la Luna, entre otros, eran tan importantes que se les dedicaba templos y ritos como forma de ofrenda, estas deidades eran representadas por figuras humanas y animales. De acuerdo con la descripción anterior se puede entender mejor el estilo de vida y la forma de interacción que llevaban a cabo los xochimilcas por ser perteneciente a la civilización *nahua*. A continuación, se presenta una aproximación histórica de la fundación de Xochimilco.

1.2 Fundación de Xochimilco.

En el Altiplano Central de México, específicamente en el Valle de México o llamado antiguamente como Anáhuac, en el periodo Posclásico tardío (1200-1521), fue poblado por distintas tribus *nahuas*, de este periodo los mexicas fueron la cultura más reconocida por la fundación de la gran Tenochtitlan y por ser la civilización que sostuvo el enfrentamiento con los españoles que culminó en la conquista de México. Sin embargo, existieron otras civilizaciones que tuvieron influencia cultural y gran poderío en la zona como fueron los xochimilcas pero que al final fueron conquistados.

La historia fundacional de Xochimilco se remonta a principios del Posclásico tardío (1200-1521), sin embargo, cabe mencionar que antes de conocer a Xochimilco con este nombre, esta zona geográfica fue habitada por algunas aldeas desde el Cenolítico (5,000 -2,500 a.C.), pero fue hasta el Preclásico tardío (400 a.C. - 200 d.C.) cuando comenzaron a formarse poblaciones más grandes, como Cuicuilco, Copilco y Tlatilco y más tarde en el periodo Clásico (200 d.C. - 600 d.C.) los teotihuacanos, quienes pudieron ocupar parte de las tierras de Xochimilco. Con la derrota de las sedes militares, ceremoniales y políticas de Teotihuacan, hacia el año 900 d.C. aproximadamente, surgió un movimiento migratorio importante lo que dio paso a un reacomodo cultural y demográfico en Mesoamérica, prueba de ello es el área de Xochimilco y Chalco que gracias a los patrones de asentamiento y el estilo de cerámica que se ha encontrado, permite suponer que hubo existencia de algunas etnias ya mencionadas.

Entre este movimiento migratorio, para reconstruir la historia de Xochimilco, resaltan *Las siete tribus nahuatlacas*, mito que resulta ser un referente histórico importante para conocer y comprender a las civilizaciones del antiguo Anáhuac, cada una crea un nombre que las distingue de las demás y ese nombre es utilizado para designar el nombre del lugar de asentamiento, es decir, el nombre de cada tribu designa el nombre del lugar de residencia más no lo contrario. Estas tribus salen del mismo lugar y emprenden un largo viaje para finalmente establecerse en el Anáhuac con la esperanza de encontrar un mejor lugar para vivir. Se dice que dichas tribus partieron desde *Chicomoztoc*, lugar que aparentemente está en la parte noreste de México, esta palabra viene del náhuatl “*chicome* - siete, *oztotl* – cueva” (INAH, 2014), toma este nombre por la formación de la cueva que se dividía en siete espacios donde albergaban las tribus, partieron en tiempos diferentes a pesar de surgir del mismo núcleo, lo que aventajó algunos en la posesión de nuevas tierras. En el escrito hecho por el fraile Diego de Duran llamado la *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de la Tierra firme* se cuenta que los xochimilcas fueron los primeros en salir de *Chicomoztoc* guiados por *Huetzalin*, al ser los primeros en llegar

al Valle de México les dio superioridad, por un tiempo, en la toma de poder en la demarcación tanto geográfica como culturalmente, “[...] posteriormente le siguieron los chalcas, los tepanecas, los culhuas, los tlahuicas, los tlaxcaltecas y los mexicas.” (Peralta, 2011, p. 57), al llegar toman el control del Valle de México y dividen la zona por lo que se forman los *altépetl*.

El tránsito de las tribus ha representado un dilema histórico por la similitud entre *Chicomóztoc* y el mítico *Áztlán*, palabra náhuatl que significa “*lugar de las garzas o lugar de blancura*” (INAH, 2021, p1.), *Áztlán* es un lugar al que también le atañe la salida de las siete tribus, en los que diversos autores han desarrollado investigaciones basadas la mayoría en códices prehispánicos o escritos hechos en el colonialismo, de los que se desprende el mito de las siete cuevas, esto es reconocido por dos documentos: *Códice Boturini* y el *Códice Azcatitlan*. Ambos escritos son considerados fuentes históricas fundamentales que coadyuvan en la interpretación y relato del trayecto de los mexicas en compañía de las otras tribus para llegar al Valle de México.

El *Códice Boturini* o también conocido como *Tira de la Peregrinación*, se hace referencia a ocho tribus, las tribus nahutlacas, a comparación de otros relatos que indican eran siete estas tribus. En la primera hoja del códice se observa un dibujo que representa la isla de *Aztlán*, lugar del que viene el concepto de aztecas, donde vivía dicha tribu y que un personaje a bordo de una canoa simboliza la partida hacía el nuevo lugar para vivir. Este códice principalmente relata la migración de los mexicas, que fue guiado por *Huitzilopochtli*, quien ordenó la migración hacia un lugar más próspero, después de pasar por diferentes puntos llegan al *Cerro del Chapulín* o *Chapultepec*, última morada antes de llegar a Tenochtitlan, donde se quedan a vivir de 1280 hasta el año 1299, se dice que la vida que llevaban ahí no era muy grata, eran obligados a enfrentar guerras constantes con los lugareños bajo el dominio del Señor de *Culhuacán Coxcoxtli*, cabe mencionar que uno de los pueblos con quienes mantuvieron una batalla fueron los xochimilcas, durante esta guerra “Es bien sabido lo que sucede después: los mexicas, en lugar de tomar

prisioneros, deciden cortar orejas a los vencidos y, cuando se presentan con Coxcoxtli, muestran los costales de orejas de los derrotados.” (Gutierrez, 1997, p. 162). El viaje, “[...] travesía llevada a cabo abarca un período aproximado de 187 años.” (INAH, 2021, p.1), culminó en la fundación de México-Tenochtitlan en el lago de Texcoco aproximadamente en el año de 1325.

En su transitar vivieron bastas guerras y precariedad, pero al llegar a Tenochtitlan la historia de esta tribu da un giro exorbitante al convertirse en pueblo supremo en el Anáhuac que deja de ser dominado y pasa a ser dominante, su imperio se extiende y toma un gran poderío, sobre todo en el centro y parte del sur de México. Cabe señalar que existieron conflictos tempranos por la repartición de las tierras entre la población mexicana cuando llegan al Valle de México por lo que se divide en dos comunidades: México Tenochtitlan y México-Tlatelolco, sin embargo, en el año 1473 Tlatelolco es vencido por la primera población y son subyugados a su poder.

Por otro lado, el *Códice Azcatitlan*, registra los lugares por los que pasaron los mexicanos y el tiempo en el que permanecieron, representa el nacimiento de las siete nuevas ciudades, relacionado con la idea de un vientre de mujer entendido como el renacer de los pueblos llevando consigo figuras atribuyéndole la ideología de *Huitzilopchtli* quien les ordenó la salida de la cámara que estaba conformada por un centro y túneles que direccionan a las siete cuevas.

En los tiempos y espacios míticos de las migraciones legendarias de Mesoamérica, el suceso de emerger hasta alcanzar la superficie lacustre del tular (Aztlan), representaba el primer instante de entre los umbrales de paso implícitos en la tríada de paisajes primordiales. El segundo pasaje que permitía arribar a Culhuacan, requería del tránsito obligatorio por Chicomóztoc. (García, 2009, p. 109)

En este código se menciona a *Chicomóztoc* y *Coatepec* como lugares sagrados en los que estuvieron las tribus *nahuatlacas* y parte del camino que conducía a sus nuevos mundos, cabe mencionar que en su peregrinar sostuvieron diversos

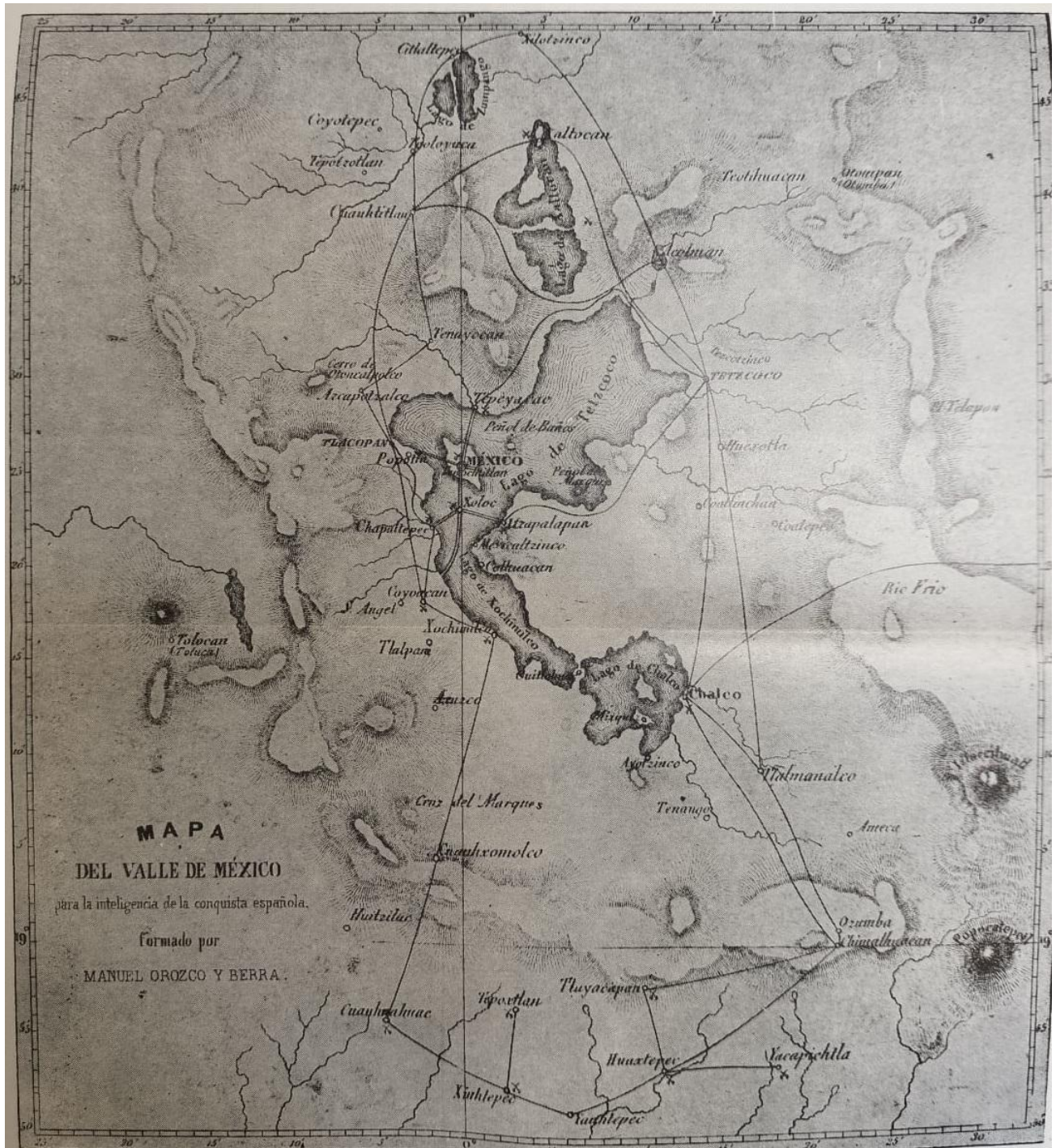
conflictos bélicos en los lugares que fueron de paso, así como algunos otros en los que tuvieron que asentarse.

Existen variaciones en la información dada por los códices, sin embargo, se puede concluir que relacionan a *Chicomóztoc* y *Áztlan* como lugares de origen y de paso de las tribus nahuatlacas y son parte de la historicidad de las principales y últimas civilizaciones que habitaron en el Valle de México hasta la conquista española, gracias a estos códices se puede deducir el posible origen de la tribu xochimilca. Como se puede observar, para poder reconstruir el origen de la civilización xochimilca es necesario recurrir la historia de los mexicas por compartir lugares de asentamiento por lo que ambas culturas están íntimamente ligadas, a partir de ello se puede comprender más claramente el surgimiento de la civilización y su transitar para encontrar el lugar final de la edificación de su imperio.

Cabe mencionar que el *Códice Cozcatzin* representa el surgimiento del poder novohispano en el área xochimilca. La conquista de Tenochtitlan llevada a cabo por los españoles es punto de partida para la conformación de una nueva nación llamada Nueva España, para la entrada del ejército de Hernán Cortés a la capital del Valle de México, tuvieron que enfrentar a diferentes civilizaciones, entre ellos los xochimilcas quienes protegían la zona, cabe mencionar que el trayecto de Hernán Cortés y sus militantes, después de que desembarcó en Veracruz, posteriormente cruza el paso entre el Popocatepetl y el Iztaccíhuatl en Puebla para dirigirse a Amecameca, Tlalmanalco hasta llegar al lago de Chalco y Xochimilco, en este momento se enfrentan a los xochimilcas, primera tribu del Valle de México al que tuvieron que hacer frente los españoles para poder penetrar en dominios mexicas en la gran Tenochtitlan.

A continuación, presento un mapa en el que se puede observar la estrategia territorial y por tanto militar que llevo a cabo Hernán Cortes para llegar a Tenochtitlan. Al llegar a Chalco posteriormente se dirigen a Chimalhuacan para después hacer una parada en Huaxtepec, Yauhtepec, Xiuhtepec y dos pueblos más adelante, finalmente Cortes y sus militantes entran al Valle de México por Xochimilco.

Figura 2. Mapa de Orozco y Berra que marca el movimiento militar de Cortés en torno a Tenochtitlan.



Fuente: Alcalá, M. Hernán Cortés. Cartas de relación, p. 17, 1993

En el recorrido de los xochimilcas para llegar a la Cuenca de México se asentaron previamente en cuatro sitios por periodos no muy largos, estos fueron: Ahuilazco, Tlacotenco, Santa Ana y Milpa Alta (Peralta, 2011, p. 57), finalmente, después de llegar a Huipulco, Cuahilama fue el lugar elegido por la tribu para construir su nueva ciudad y se funda Xochimilco, palabra que viene del náhuatl: “xóchitl, flor; mili, sembrera y co, lugar donde se cultivan flores” (Campos, 2019, p. 24), en el año de 1256 y a la cabeza de la comunidad estaba *Acantonalli*, primer señor xochimilca, que de inmediato dio la orden para comenzar a diseñar las chinampas y los canales sobre el lago de Ahualapa en Santa Cruz Acalpixca. En Cuahilama radicaron por un largo tiempo, cerca de 400 años, más tarde en “[...] 1352 la población se trasladó al islote de Tlilan” (Peralta, 2011, p. 57), el *Tlilan* era una especie de un cuarto pequeño hecho de piedra con la función de un adoratorio a su diosa *Cihuacóatl* que hoy en día se conoce como el centro de Xochimilco y donde en la época de la conquista los franciscanos establecieron su convento que fue dedicado a San Bernardino de Siena.

Los xochimilcas fueron una civilización importante en el apogeo próximo a su fundación, tuvo gran influencia cultural al sur del Valle de México, era una zona abundante; la práctica de las chinampas impulsadas por los xochimilcas se reprodujo entre las civilizaciones de la época y que hasta la actualidad siguen presentes en Xochimilco lo que hace constar la importancia de estas para el desarrollo económico, social y cultural. Los ecosistemas y sus recursos naturales marcaban profundamente la elección del lugar para radicar y por tanto del desarrollo de las civilizaciones por proveerles lo necesario para consumo local y el comercio. El Valle de México al ser conformado por los lagos de Chalco, Xochimilco, Texcoco, Xaltocan y Zumpango la tierra era altamente próspera y productiva por ser zona lacustre, rica en fauna y flora, la tierra les ofrecía piedras preciosas que eran utilizadas, no solo como objeto de comercio, sino además como tributo a sus dioses, incluso para fabricar artefactos de guerra, esto dio pie a mantener relaciones económicas y políticas con pueblos vecinos. Los xochimilcas supieron aprovechar la biodiversidad de esta zona y construyeron chinampas, palabra que viene del

náhuatl “[...] *chinamilt*, seto o cerca de cañas” (Peralta, 2011, p. 43), sistema agrícola que se estima se ha utilizado desde el Epiclásico (650-950 d.C.), pero el momento de mayor popularización y auge de dicho sistema fue en el Posclásico Tardío (1200-1521 d.C.). Gracias a las chinampas, la agricultura prolifera y se convierte en el soporte principal de la economía xochimilca, “La producción estuvo basada en la siembra de maíz, calabaza, chile, frijol y una gran variedad de verduras y legumbres [...]” (Peralta, 2011, p. 44). La agricultura era regulada por los altos mandos, ellos eran quienes designaban los costos del producto los cuales eran en especie, que más que ser comprados o vendidos eran intercambiados, también era su deber asegurarse de que los productos agrícolas fueran distribuidos correctamente entre el pueblo, además de reunir los productos para ofrecerlos como tributo.

Las chinampas se fabricaban con agua, tierra y troncos, se construían una especie de cuadrados y se concentraba la tierra hasta que fuera más sólido cada vez y superará el nivel del agua, por ello, eran tan eficaces para la agricultura por su sistema constante de irrigación. El diseño de las chinampas no solo beneficio a la agricultura, sino además propiciaron la creación de canales los cuales fueron usados como medios de transporte sobre canoas, cabe mencionar que la construcción de canoas fue transporte esencial y por excelencia de todas las comunidades “En Tenochtitlan, por ejemplo, no había familia que no tuviera una canoa en casa.” (Escalante, 2002, p. 10), dichos canales conectan con ciudades aledañas lo que permitía el comercio, sobre todo con Tierra Caliente (Morelos, Guerrero y Puebla), lo que provocó que la organización social, política y militar se vinculará a la organización hidráulica.

Por otro lado, la organización territorial y política de Xochimilco estaba dividida en tres, con pueblos y barrios:

Tepetenchi (la orilla de las montañas donde había pueblos pequeños agrupados en conglomerados humanos); Tecpan (centro de la ciudad, con

barrios artesanos, zona comercial y de gobierno); y Olac (alrededores de la ciudad, donde había casas dispersas ocupadas por indios chinamperos). (Alatraste, 2005, p.120)

Este tipo de organización se da por la zona geográfica y por las actividades sociales que se llevaban a cabo, como el comercio, la pesca y la agricultura, los habitantes que realizaban estos oficios se concentraban sobre todo en los *calpulli* o barrios, cada división contaba con un señorío o *tlatoani* quienes tuvieron que enfrentarse a otros pueblos constantemente.

El Posclásico, sobre todo la segunda parte de este se caracteriza por los enfrentamientos políticos y militares para conseguir expandirse y así conquistar a los pueblos vecinos e implementar su sistema de tributación a los vencidos con el fin de establecer una supremacía étnica y por tanto cultural, la guerra resultó ser el medio más eficaz para establecer poderíos y para la adquisición de tierras. Los xochimilcas fueron conquistados por la Triple Alianza (Tenochtitlan, Texcoco y Tlacopan o Tacuba) bajo el liderazgo de los mexicas, lo que obligó a los pobladores a replegarse hacia las orillas del lago, entre el Pedregal y parte de Tláhuac; La Triple Alianza fue la última coalición mexicana hasta su caída con la conquista española que reemplaza la prehispánica estructura de poder.

Cuahilama se ubicaba en el pueblo de Acalpixca o Acalpixcan (lugar donde se guardan las canoas), como era reconocido en la época prehispánica, fue llamado así durante el dominio mexica, ya que, el Cerro Cuahilama se encontraba rodeado de las corrientes del lago por lo que se utilizaba esta zona como embarcación donde se controlaban y protegían las canoas. Entre los años 1440-1521, era una localidad rectora al ser el lugar desde donde se gestionaba el control y la organización del pueblo, fue en esta época cuando se realizaron las figuras talladas que más adelante se presentan, lo que permite observar la cosmovisión de esos ayer. (Campos, 2021). Esta localidad se convirtió en punto de intercambio, comercio y de producción fundamental para el desarrollo no sólo de Xochimilco sino del Valle de México y sus alrededores. Acalpixca pasa a ser Santa Cruz Acalpixcan, nombre

actual de la localidad, en la conquista de los españoles este pueblo era uno de los 18 pueblos que conformaban Xochimilco, es una comunidad famosa por sus dulces cristalizados, las fiestas patronales y mayordomías. También cobija una iglesia que fue construida en el siglo XVII que se encuentra en el centro del pueblo, no muy lejos de ahí, se localiza el sitio arqueológico Cuahilama, un lugar que recuerda las raíces prehispánicas xochimilcas al dejar ver el pasado histórico impregnado en sus piedras. También se encuentra en el mismo pueblo el Museo Arqueológico de Xochimilco el cual resguarda vestigios encontrados en Cuahilama.

1.3 Xochimilco, Patrimonio de la Humanidad.

Xochimilco es un lugar histórico, está organizada actualmente en 18 pueblos “estos se dividen en lacustres y de montaña dependiendo de su localización en los márgenes de los canales o sobre los cerros circundantes [...]” (Mancilla, 2010, p. 49), representa actualmente un poco de la vida prehispánica que se vivió en esos tiempos, el pasado sigue presente en lo material e inmaterial de las actividades y los sitios de la demarcación. Xochimilco es reconocido por las coloridas trajineras que recorren los canales y por sus sistemas chinamperos los cuales convirtieron en Patrimonio Mundial de la Humanidad a Xochimilco, estos canales guardan memorias de antepasados que allí se asentaron y a pesar de la urbanización que ha envuelto a la alcaldía sigue siendo un registro de cultura, tradición y herencia prehispánica, una fusión entre lo rural y lo urbano.

En 1936 Xochimilco fue declarado Zona Típica y Pintoresca [...] en 1987 la UNESCO le otorgó a Xochimilco, junto con el centro histórico de la Ciudad de México, el título de Patrimonio Cultural de la Humanidad, lo cual supone el compromiso de las autoridades mexicanas para la salvaguarda de este territorio (Delgadillo, 2009, p. 79).

Xochimilco tiene entre sus tierras patrimonio cultural, quizá innumerable, entre lo que se ha descubierto y entre lo que aún no se conoce, a partir del patrimonio, Xochimilco es reconocido como parte importante de la historia de la Ciudad de

México, incluso del país. Las comunidades son un actor importante de acción para que el patrimonio cultural en todas sus presentaciones sea conservado, ya no es suficiente que este acto de preservar solo sea función de instituciones, sino el participar como colectividad es necesario, así como hacer conscientes a los habitantes que son ellos quienes dotan de simbolismo el patrimonio que los rodea, y que es parte importante de la comunidad y de la identidad misma; al atribuirle significado es más fácil comprender su importancia. Xochimilco es un registro de cultura que nos permite adentrarnos en el mundo prehispánico, preserva patrimonio de hace más de 10 siglos, aproximadamente, que converge con la población actual, la historia que ha conformado a esta demarcación de alguna forma sigue viva entre los habitantes, y es deber de todos mantener, valorar y preservarla

Hoy en día el patrimonio cultural de Xochimilco corre el riesgo de desaparecer debido a diversos factores, entre ellos se encuentra la falta de conocimiento sobre la historia que alberga la alcaldía y específicamente la zona arqueológica Cuahilama, así como la contaminación, incluso factores que no podemos controlar como es el tiempo, Sin embargo, podemos contribuir al cuidado del patrimonio y los estragos sean menores, y no solo se cuide porque una institución lo haya nombrado como patrimonio cultural, sino también comprender e interiorizar el valor histórico y esto será a partir de conocer y reconocer a Xochimilco y a Cuahilama como un espacio que guarda memorias por medio del patrimonio cultural que nos cuenta la historia local; por ello toma relevancia la investigación, por reconstruir la historia de Xochimilco y Cuahilama y utilizar la educación para coadyuvar a la concientización de la zona para ser principalmente cuidado. Por lo anterior se presenta a la zona arqueológica Cuahilama como patrimonio cultural y como un espacio de memoria, para ello se realiza la reconstrucción histórica del lugar, así como del simbolismo de las figuras talladas que se encuentran en este sitio.

2. Cuahilama zona arqueológica.

Las zonas arqueológicas significan un importante remanente histórico en toda sociedad pues albergan evidencia que nos cuenta el estilo de vida que llevaban a la práctica los pueblos en distintas épocas, desde la arquitectura hasta la ideología misma. Son una pieza fundamental que ayudan a conectar el pasado con el presente, pues son un punto de encuentro entre tiempos, nos brindan información que nos permite conocer la historia que nos representa como comunidad, e incluso como país, coadyuvan a constituir identidad nacional y crear memoria histórica entre los habitantes. Xochimilco está conformado por diversas zonas arqueológicas que han sido reconocidas al paso del tiempo, ya sea por sus zonas chinamperas o por construcciones que aún permanecen en las diferentes localidades en donde se han encontrado diferentes objetos como huesos de animales prehispánicos, cerámica y pequeñas zonas arqueológicas.

El vivo modelo de ello es Cuahilama que a través de las figuras talladas y su mirador permiten vislumbrar la manera en que sus habitantes prehispánicos percibían el mundo, por ello es esencial preservar el patrimonio cultural y la memoria histórica que nos han dejado estos antepasados y resignificar su cultura. La palabra *náhuatl* Cuahilama significa “Bosque de la anciana”, proviene de los vocablos nahuas, *cuautlan* (bosque) e *ilamatl* (anciana), se dice que el nombre se desprende de la formación de una roca que sobresale cerca de las figuras talladas en las laderas del cerro, se puede apreciar al ubicarse desde una de las figuras el perfil de una vieja anciana.

Figura 3. Perfil del afloramiento que da nombre a Cuahilama “bosque de la anciana”.



Fuente: Peralta, A. *Xochimilco y su patrimonio cultural. Memoria viva de un pueblo lacustre*, p.79, 2011

Posterior a la travesía de las siete tribus nahuatlacas desde *Chicomóztoc* y *Aztlán* hasta el Valle de México y como lugar final Cuahilama, los xochimilcas eligen a este sitio como su nueva ciudad y por tanto se convierte en el primer centro cívico y ceremonial representativo de esta tribu (Peralta, 2011, p. 80). Cabe reflexionar sobre el motivo de su elección puesto que el México prehispánico poseía una vasta biodiversidad rica en recursos naturales, específicamente esta zona se encontraba en un lugar privilegiado al ser un cerro y desde su cima poder visualizar fácilmente su entorno y mantener el control de la región en cuanto al comercio, la migración e incluso de posibles atacantes; aunado a ello por ser zona cerril daba pie a la recolección y la caza de animales, además el lago que lo rodeaba permitió implementar la técnica de las chinampas y con ello reproducir la agricultura como parte importante del sustento de la comunidad.

La zona de Cuahilama es la zona más importante, hablando arqueológicamente, de Xochimilco por ser el primer centro de poder y ceremonial de la tribu, en este lugar se rendía tributo principalmente a la fertilidad, el sol (en cuanto a asuntos calendáricos y astronómicos) y el agua; así como al cerro mismo, ya que, tanto cerros como montes también eran considerados lugares sagrados por todo lo que

les proveía la tierra, de igual forma se llevaban a cabo festividades agrícolas relacionadas con la regeneración de la naturaleza; en la parte alta de Cuahilama se concentraban los tributos recolectados o que eran entregados por Tierra Caliente. De acuerdo con estudios arqueológicos e históricos de la zona, las estructuras que se encuentran en la cima del cerro, y que se han ido desvaneciendo gracias al crecimiento de la mancha urbana y el tiempo que hace estragos, corresponden a un observatorio circular y adoratorio, habitaciones sacerdotales, estancias, incluso el Calmécac que actualmente se conoce como La Joya ubicado en el pueblo de Santa María Nativitas no muy lejos de Cuahilama, hacía el lado poniente se encuentra una calzada empedrada que termina en el oriente.

Aunado a todas estas estructuras, se encuentran las ocho figuras que son perceptibles y que conviven con la comunidad diariamente, por ello vale la pena realizar una descripción histórica más detallada de estas. A continuación, se mencionan estas figuras y se esboza la posible simbolización y la utilización que se les atribuía.

2.1 Figuras talladas y su simbolismo.

El sitio arqueológico Cuahilama está integrado actualmente por dieciséis estructuras arquitectónicas, cuatro zonas con terrazas y con diferentes funciones: habitacionales, de contención y cultivo, los cuales son asociados a dieciocho monumentos, se cuentan diez labrados, seis maquetas, un marcador solar y una piedra con pocitas o *xocallis* para recolectar la lluvia. Existen dos secciones de la zona arqueológica:

1. Se destacan ocho labrados que datan de los años de 1440-1521, lo que cronológicamente ubica en el Posclásico Tardío.
2. Se integra por las Terrazas Norte, Piedra Mapa y Maqueta 1. (Campos, 2018)

El estudio se centra en la primera sección donde se encuentran las figuras y a las que es más fácil acceder y una de la segunda sección que no se encuentra lejos de las ocho figuras. Las figuras son parte de la memoria histórica de Santa Cruz

Acalpixca y patrimonio cultural de Xochimilco, han dejado huella histórica observable, son de las pocas figuras en esta área con las que se puede tener un acercamiento.

Es indispensable comprender el patrimonio como parte de la sociedad y comunidad en la que se vive y hacerlo nuestro nuevamente: “Uno de los pilares que sustenta la identidad de un país o región es la relación que las personas mantienen con su patrimonio local” (Cantón y González, 2009, p. 41). Actualmente las figuras se encuentran enrejadas y restauradas para su protección, ya que, en años anteriores fueron objeto de vandalismo al ser grafiteadas, el crecimiento urbano es otro factor que ha jugado en contra de la preservación del lugar, hoy en día se encuentra poblado parte de la cima de la zona arqueológica lo que ocasionó la parcial destrucción de las estructuras que tenían la función de viviendas de los prehispánicos xochimilcas, por lo que se volvió necesario realizar un camino entre las figuras que se usa como paso peatonal para llegar a la cima.

Para comenzar la descripción y conocer el posible significado es conveniente esbozar la estructura del calendario *nahua* y cómo funcionaba, dado que cuatro de las 8 figuras talladas son parte de este calendario. Estas civilizaciones diseñaron dos calendarios para contabilizar el tiempo de acuerdo con el sistema vigesimal. Por un lado, está *Tonalpohualli* (calendario lunar), con 260 días, que nombra a cada uno de ellos a partir de dos elementos, un número del uno al trece más un signo o símbolo asociados con una deidad y un punto cardinal, cada día indica una festividad o ritual religioso, estos símbolos son:

cipactli (caimán), *ehécatl* (viento), *calli* (casa), *cuetzpallin* (lagartija), *cóhuatl* (serpiente), *miquiztli* (muerte), *mázatl* (siervo), *tochtli* (conejo), *atl* (agua), *itzcuintli* (perro), *ozomatli* (mono), *malinalli* (hierba torcida), *acátl* (caña), *ocálotl* (jaguar), *cuauhtli* (águila), *cozcacuauhtli* (buitre), *ollin* (movimiento), *técpatl* (pedernal), *quiáhuitl* (lluvia) y *xóchitl* (flor). (Piña, 2022, p. 258)

Es decir, hoy en día una semana tendría siete días, en el pensamiento *nahua* son 20 días, y guardan un orden específico relacionado con el universo y todo lo que constituye, cada símbolo estaba vinculado con uno de los llamados Nueve Señores de la Noche (*Xiuhtecuhtli*, *Iztli*, *Piltzintecuhtli*, *Centeotl*, *Mictlantecuhtli*, *Chalchiuhtlicue*, *Tlazolteotl*, *Tepeyollotl*, y *Tlaloc*). Por otro lado, está el calendario *Xiupohualli* (calendario solar) de 365 días que contaba los años, estaba conformado por 18 meses con 20 días cada uno lo que resulta en 360 y a esto se le suma cinco días extras a los que se le denominaba *nemontemi*, se dice que estos últimos días estaban dedicados a guardar ayuno, regenerarse en cuerpo y alma, aunque existen otros mitos que dicen que estos eran días inútiles en los que no se hacía nada. De acuerdo con esta información el mundo renace cada 52 años, es decir, cada 52 años un sol o edad nace.

La primera figura para describir es el *Nahui Ollin*, esta se encuentra hasta la parte superior del cerro, el cual se

[...] refiere al decimoséptimo día del calendario, alegoría referente a las fases cíclicas de la naturaleza, los cuerpos celestes y los rumbos cardinales. En este caso el *Ollin* se acompaña de uno de sus vértices del numeral uno, que sumados dan cuatro, por lo que dan la fecha calendárica *Nahui Ollin* (cuatro movimiento), fecha de creación del Quinto Sol en la cosmovisión nahua. Una cualidad distingue este símbolo: se aprecia con la punta solar hacia abajo, lo que se ha interpretado como el tránsito del Sol por el inframundo durante la noche en el rumbo del Poniente (*Cihuatlampa*), en que es acompañado por las *cihuateteo*, mujeres que morían en el parto y que se asociaban con la diosa patrona de Xochimilco, *Cihuacóatl*. Este relieve es iluminado por el Sol de forma directa durante los solsticios de verano. El motivo central, conformado por un ojo redondo con una gran ceja, es el símbolo del dios del Sol, *Tonatiuh*. Dentro de los cuatro brazos o aspas se representaron por medio de chalchihuites las cuatro edades del mundo. (Campos, 2021, p. 6)

Tal vez, este sea el símbolo más reconocido del pensamiento nahua, está integrado por el numeral cuatro más el símbolo *oillin* (cuatro movimiento) y representa el día 17 del sistema vigesimal. Este símbolo es entendido generalmente, no solo como el nacimiento de la quinta era, sino también, de acuerdo con la ideología *nahua*, tiene que ver con el ciclo que debía cumplir esta época y la forma en que daría fin, comúnmente al hablar de movimiento vinculado con la tierra, se relaciona con un terremoto el cual ocasiona el fin de la quinta edad del mundo.

La figura de *Ollin* forma parte de la *Piedra del Sol* o *Calendario Azteca* ofrendado al Sol, deidad de las más importantes para los pueblos mesoamericanos, actualmente se encuentra resguardado y exhibido en el Museo Nacional de Antropología. El contorno de la figura *Ollin* se ubica en el centro del Calendario Azteca con la cara de *Tonatiuh* Dios del Sol y en cada esquina el símbolo de las cuatro edades del mundo o los cuatro soles que son representados por cada uno de los recuadros que lo conforman, cabe señalar que la punta solar en el calendario se encuentra hacia arriba a comparación del que se encuentra tallado en Cuahilama que indica hacia abajo, lo que puede tener diversas interpretaciones basadas en la dualidad de cielo e inframundo o vida y muerte. Este símbolo es relevante, no solo por ubicarse en el primer asentamiento de los xochimilcas en la cima del cerro Cuahilama, sino, además, permite interpretarse como una figura que forma parte del inicio de la construcción del *Calendario Azteca* o *Piedra del Sol*, tanto las figuras en Cuahilama como el Calendario o Piedra del Sol se ubica su elaboración en el periodo del Posclásico tardío.

Figura 4. **Ollin**: cuatro movimientos, símbolo de los cuatro rumbos cardinales y del Quinto Sol.



Fuente: Campos, J. *Cuahilama. Investigación y conservación de un sitio arqueológico en la Zona Patrimonio Mundial de Xochimilco*, p. 53, 2019.

La segunda figura es *Ce Cipactli* el cual es el

[...] primer signo del calendario nahua, se consideraba la encarnación de la superficie terrestre. El labrado se muestra al interior de un cuadro que en la esquina superior derecha muestra un diseño circular, representación del numeral *Ce* (uno), por lo que la lectura de este labrado es la fecha calendárica *Ce Cipactli* (Uno Lagarto); este día se asociaba al culto de *Chantico Cuauhxolotl*, deidad femenina relacionada con las fuerzas sagradas del agua, el fuego, la fertilidad y la guerra. También era patrona de los artesanos lapidarios de piedras preciosas. (Campos, 2021, p. 5)

Este símbolo es representado por un caimán, lagarto o cocodrilo, este animal, el pueblo *nahua*, lo asociaba con la fecundidad de la tierra, el agua, la lluvia y con el dios *Tláloc*, todo lo que tuviera que ver con el ambiente acuático. El cocodrilo es un

animal ancestral que posee una estructura fuerte, simbolizaba poder y dureza, incluso se le llegaba a vincular con la entrada al inframundo, estos animales eran traídos al valle de México desde estados como Veracruz o Guerrero, en diversos códices se pueden observar personajes con vestimenta que se asemeja a piel de cocodrilo.

Figura 5. **Ce Cipactli**: uno lagarto, primer signo del calendario nahua.



Fuente: Campos, J. Cuahilama. *Investigación y conservación de un sitio arqueológico en la Zona Patrimonio Mundial de Xochimilco*, p. 49, 2019.

La figura tres es *Ocelótl* interpretado como un jaguar

[...] identificado por su cabeza que presenta orejas cortas y nariz achatada. Está representando de forma agazapada con una vírgula que sale de sus fauces a manera de motivo recurvado, que podría ser la emisión de un rugido. Este animal es considerado símbolo de la guerra, la fuerza y la valentía, representante de la oscuridad y la tierra. (Campos, 2021, p. 5)

Este símbolo es el día 14 del calendario nahua.

Figura 6. **Ocelótl**: jaguar, símbolo de la guerra.



Fuente: Campos, J. Cuahilama. *Investigación y conservación de un sitio arqueológico en la Zona Patrimonio Mundial de Xochimilco*, p. 47, 2019.

La siguiente figura tallada es *Itzcuíntli*, la cual representa el

[...] décimo día del calendario nahua, encarnación del relámpago y animal que ayudaba a los muertos en su peregrinar por el inframundo. Mitológicamente también era *Xólotl*, hermano gemelo de Quetzalcóatl, asociado al planeta Venus como estrella de la noche. De acuerdo al Códice Borbónico la trecena *Ce Itzcuíntli* (Uno perro), se vinculaba con *Xipe-Tótec*, patrono de los orfebres, deidad relacionada con la regeneración de la naturaleza y la fuerza vital. (Campos, 2021, p. 6)

Este símbolo es el día 10 del calendario nahua. El perro mexicano conocido como xoloescuintle, una de las razas más antiguas de Mesoamérica, deriva de la palabra náhuatl *Xólotl*, “Durante la época prehispánica las representaciones de los animales y sus valores calendáricos también eran una forma de invocar y representar a una o varias deidades.” (González y Torres [2002] citado por Campos, 2021, p. 6). Este animal fue el elegido como el animal encargado de guiar a las almas de los seres humanos muertos en su transitar al inframundo llamado *Mictlán* que “significa infierno” (Morales, 2020, p.1), lugar al que se cree iban los muertos según los

mexicas. El *Mictlán* puede encontrarse en el *Códice Florentino* y en el *Códice Vaticano A*, que describen visualmente como supuestamente era el inframundo y los niveles por los que debían pasar los seres humanos al completar el ciclo de vida y como morada final el *Mictlán*, el primer código menciona ocho y el segundo nueve niveles. El funcionamiento del mundo para los pueblos del Anáhuac era dual y cíclica, en este caso, vida y muerte; de esta idea surge la celebración del Día de Muertos. La muerte no era percibida como algo trágico sino era entendida como la trascendencia de la vida y aceptada como parte esencial de esta, y así como era celebrada la vida misma y todo lo que conforma, también la muerte era venerada. Por lo anterior, el *Xólotl*, es un símbolo íntimamente ligado a la muerte, parte importante de la mitología *nahua*, es acompañante de las almas hacia *Mictlán*.

Figura 7. **Itzcuíntli**: perro, décimo día del calendario nahua.



Fuente: Campos, J. Cuahilama. *Investigación y conservación de un sitio arqueológico en la Zona Patrimonio Mundial de Xochimilco*, p. 51, 2019.

La cuarta figura es *Xonecuilli* que tenía la función de

[...] bastón-insignia de Quetzalcóatl y Mixcóatl, este último, deidad de la cacería que habita en el rumbo del norte. De acuerdo a diversas interpretaciones podría representar el cúmulo de Las Pléyades o bien

de la Osa Menor. El diseño se conforma por un centro que se elaboraba en madera o hueso donde se aprecian cuatro moños de papel, que enmangan un cuchillo curvo con motivos circulares que hacen alusión a las estrellas en el firmamento nocturno. Del cuchillo surge un cráneo con nariz de pedernal signo de los muertos y el sacrificio. (Campos, 2021, p. 5)

El símbolo *Xonecuilli* que significa “pie encorvado” (Campos, 2021, p.3) está relacionado con el cielo nocturno y las estrellas que forman diferentes constelaciones, específicamente *Las Pléyades*, esto gracias a los círculos o puntos que tiene el báculo en la parte superior. *Las Pléyades* son un conjunto de más de 100 o incluso miles de estrellas, las cuales son vistas durante la época de otoño e invierno, pueden diferenciarse de otras estrellas por su intensa luz azul y el tamaño que, según expertos, supera el tamaño del Sol.

Figura 8. **Xonecuilli**: báculo de Quetzalcóatl, representaba la Vía Láctea.



Fuente: Campos, J. Cuahilama. *Investigación y conservación de un sitio arqueológico en la Zona Patrimonio Mundial de Xochimilco*, p. 50, 2019.

La siguiente figura es *Papálotl-Huacalxóchitl* que “[...] representaba el fuego, la guerra, los ancestros fallecidos en batalla y las mujeres que morían al dar a luz” (Ramírez [2009] citado por Campos, 2021, p. 6). También

Era símbolo que garantizaba la victoria, en la cosmovisión de los guerreros de los pueblos que habitaban la zona lacustre de Xochimilco. La mariposa está en actitud de libar, así lo indica su lengua enrollada mostrada hacia el exterior y su posición frente a la flor *Huacalxóchitl* (flor del huacal), planta sagrada de los xochimilcas que además de propiedades curativas tenía uso ceremonial. (Campos, 2021, p. 6)

También se dice que “Los indígenas lo ofrecían a los héroes de guerra y *tlahtoanis* pues su perfume aliviaba la fatiga de los administradores y de la gente con cargos públicos” (Pijoan [2003] citado por Campos, 2021, p. 6). Esta figura es un conjunto de dos símbolos, por un parte está la mariposa que para la civilización *nahua* estaba relacionada con la guerra, el fuego, el agua, el movimiento, con ancestros fallecidos, pero no cualquier fallecido, sino personajes con mandos altos, con guerreros muertos en el campo de guerra, con mujeres que al dar nacimiento a sus hijos morían en el parto, es decir, eran personajes que llevan a cabo actividades importantes en sus comunidades que no cualquier indígena podía hacer y que de alguna manera ejercen un sacrificio; los guerreros, sobre todo de Xochimilco al momento de batalla llevaban un especie de prendedor elaborado con mosaico como una insignia de mariposa, que se creería, les aseguraría el triunfo. Por otro lado está la planta o flor que acompaña a la mariposa, por ser una planta implica tomar en cuenta las posibles evoluciones y transformaciones que han tenido a manos del hombre si es comparado con la actualidad, sin embargo, al hablar de *Huacalxóchitl* se hace la relación con un alcatraz con tono rojizo que al formar un capullo en forma de canasta o huacal se le asocia con este nombre náhuatl “Fray Bernardino de Sahagún describe a la huacalxóchitl como una planta trepadora con una flor de piel gruesa y centro redondo, puntiagudo y resinoso, y refiere también más variedades unas aromáticas y unas no.” (Cuairán, 2018, p. 98), estas plantas eran traídas desde

Tierra Caliente y se cultivaban en Oaxtepec, según se dice, tenían poderes curativos y se podía percibir olores agradables, por lo que también eran ofrendadas a los dioses.

Figura 9. **Papálotl-Huacalxóchitl**: mariposa, es asociada con la Huacalxóchitl, planta sagrada para los xochimilcas.



Fuente: Campos, J. Cuahilama. *Investigación y conservación de un sitio arqueológico en la Zona Patrimonio Mundial de Xochimilco*, p. 52, 2019.

La siguiente figura para describir es *Itzcóatl* tlatoani de los mexicas, este

[...] se distingue por un *teocalli* (templo) con techumbre destruida, reconocida por una pirámide escalonada, sobre la que ahora se aprecian relieves que conformaban la figura de perfil *tlahtoani*. En la parte inferior derecha, se distingue parcialmente otro relieve en forma de semicírculo que conformaba su glifo anomástico. Aunque actualmente sólo podemos apreciar el contorno de estas figuras, las fuentes históricas realizadas en los primeros tiempos de la época Virreinal y los hallazgos arqueológicos realizados en el Centro Histórico de la Ciudad de México, han permitido a los investigadores

identificar los rasgos culturales de este conjunto de labrados.
(Campos, 2021, p. 5).

Izcóatl es un personaje que marca la historia de Xochimilco y del Valle de México. Tras la muerte de *Chimalpopoca* el *tlatoani* sucesor es Izcóatl (gobierna de 1427 hasta su muerte en 1440), al inicio de su mandato, este periodo es clave porque gracias a las alianzas que hace Izcóatl se conforma la última Triple Alianza que derrota a Azcapotzalco y logra expandir sus dominios territoriales. Este *tlatoani* entra en guerra contra Xochimilco en 1428, tan solo un año después de su ascenso al poder, “Los Señores de Xochimilco ofrecieron tributo a los mexicas e Izcóatl los obligó a construir de piedra y tierra, la calzada que unía los dos señoríos (la hoy Calzada de Tlalpan), y los puentes para cruzar las acequias.” (Alcaldía de Xochimilco, 2022). Al ya tener injerencia en los terrenos de Xochimilco, ordena nuevas construcciones, es probable que, entre estas, se encuentren las figuras talladas en Cuahilama, como una forma de manifestar su poder.

Figura 10. **Itzcóatl**: Huey Tlatoani que emprendió la conquista mexicana en Xochimilco.



Fuente: Campos, J. Cuahilama. *Investigación y conservación de un sitio arqueológico en la Zona Patrimonio Mundial de Xochimilco*, p. 48, 2019.

Por último, se presenta la Piedra Mapa la cual

[...] registra de forma esquemática el entorno prehispánico del sitio; se han reconocido 56 ojos de agua, ocho edificios con sus escalinatas y los caminos que la conectaban. [...] también funcionaron como marcadores solares y astronómicos desde donde se registraban los movimientos aparentes del Sol durante el año (equinoccios y solsticios) o el tránsito de otros astros en el cielo. Estas fechas se consideraban preponderantes para las celebraciones religiosas que se relacionaban con actividades agrícolas y de la vida cotidiana. (Campos, 2021, p. 7)

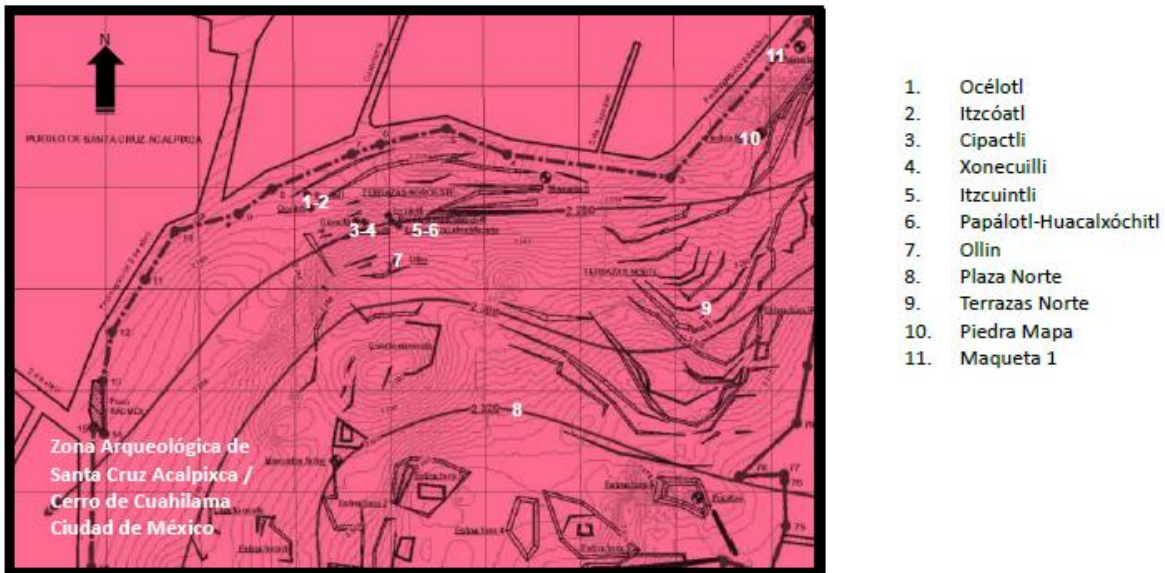
Figura 11. **Piedra mapa:** se registran esquemáticamente 56 ojos de agua, el lago de Xochimilco y ocho edificios con escalinatas y caminos que los conectan.



Fuente: Campos, J. *Cuahilama: Piedra-Larga: Salvaguarda y preservación de un sitio arqueológico que vale la pena concretar*. p. 5, 2018.

El siguiente mapa muestra el espacio geográfico que conforma la zona arqueológica, así como la localización de las figuras que se encuentran grabadas a lo largo de las escalinatas hacia la cima del cerro Cuahilama, las cuales se encuentran enumeradas con sus respectivos nombres para su localización.

Figura 11. Mapa de la zona arqueológica Cuahilama.



Fuente: Campos, J. *Cuahilama: Piedra-Larga: Salvaguarda y preservación de un sitio arqueológico que vale la pena concretar*. p. 9, 2018.

Las figuras talladas tienen múltiples interpretaciones de acuerdo con distintos autores que las han estudiado al paso del tiempo, desde su descubrimiento hasta su posterior reconocimiento y conservación como parte del patrimonio cultural de Xochimilco, sin embargo, se puede denotar que el simbolismo de las figuras tiene como punto de partida a la madre naturaleza en sus diferentes representaciones. La naturaleza, el universo, la tierra, todo lo que es, era tan importante para las antiguas civilizaciones que lo convertían en dioses, venerarlos, representarlos de alguna manera era parte de su ideología, como es el caso de las figuras presentadas.

De las ocho figuras talladas cuatro son parte del calendario nahua o azteca, *Ollin*, *Océlotl*, *Itzcuíntli* y *Ce-Pactli* vinculadas simbólicamente con el movimiento, la muerte y la tierra relacionadas con el universo y el mundo, los *nahuas* establecieron lazos con la naturaleza eran extremadamente valorada y que era el eje del funcionamiento de su cultura. El sistema de medición del tiempo de los *nahuas*, así como de otras civilizaciones, era por medio del calendario, lo que refleja la búsqueda de estabilidad y orden de la sociedad y lo cíclico del mundo, teniendo en cuenta el inicio y fin para llevar a cabo actividades ceremoniales para ofrendar deidades derivadas de la naturaleza.

De acuerdo con lo anterior se puede entrever, además de ser parte de la poca evidencia arqueológica conservada en Xochimilco en la actualidad, las relaciones sociales de los pueblos *nahuas*, que al conquistarse unos a otros, su cultura era fusionada, siempre imperante la del conquistador. Las figuras grabadas fueron realizadas aproximadamente entre 1440 a 1521, periodo en el que Xochimilco ya era conquistado por la Triple Alianza, estos tres conjuntos políticos se vieron en la necesidad de establecer vínculos militares para ganar terreno en Valle de México, por medio del sistema de alianza, el cual era muy común entre los pueblos mesoamericanos como forma de organización política y territorial. Cabe mencionar que no solo Xochimilco fue conquistado por estos estados hegemónicos sino también *Cuiclahuac*, *Mízquic*, *Coyohuacan*, *Ocuillan* y *Malinalco*.

La Triple Alianza legitima su dominio al derrotar a Azcapotzalco, lo que provoca una reorganización política entre los pueblos de Anáhuac, el tlatoani de Tenochtitlan, *Izcóatl*, lidera la conquista de Xochimilco con éxito, “[...] y sus tierras repartidas entre la nobleza mexicana.” (Vela, 2019, p.8). Los xochimilcas son subyugados y obligados a rendir tributo por lo que su suelo es explotado y tomado en posesión, replegándolos hacia el cerro de Xochitepec. Al ser talladas estas figuras en los años en que Xochimilco era dominado por los mexicas, se puede suponer que pudieron haber sido ordenadas a construir por los provenientes de Tenochtitlan, y hechas por los propios xochimilcas en el cerro Cuahilama como una forma de impregnar la ideología mexicana en el vencido territorio xochimilca. Esto no quiere decir que como

semejantes *nahuas*, no compartieran la adoración a las mismas deidades, ya que, estas eran ampliamente compartidas, sin embargo, al utilizar símbolos como las figuras talladas, era una manera de establecer una identidad por medio de emblemas que reflejan la injerencia de la cosmovisión de esta tribu dominante.

2.2 Descubrimiento y conservación de la zona arqueológica.

Las figuras talladas son dadas a conocer por primera vez por Nicolás Islas y Bustamante en el año de 1894 a través de fotografías que fueron enviadas al Museo Nacional de México. No es hasta casi cien años después que el INAH reconoce este sitio como Patrimonio de la Nación en el año de 1987 (Campos, 2018, p. 2), tiempo en el que el instituto dedicó sus esfuerzos a proteger la zona arqueológica, la cual no ha sido apreciada lo suficientemente por los pobladores puesto que han sido grafitados, ejemplo de esto es la figura talla nombrada como *Ollin*, la cual ha sido restaurada por el INAH. Por ello, emprendió una serie de proyectos de salvación arqueológica con el fin de reconocer el lugar, enaltecer la importancia histórica que caracteriza al lugar y fomentar el respeto a los vestigios históricos a través de distintas acciones para su protección.

El proyecto de preservación vigente es el *Proyecto de Salvamento Arqueológico Cuahilama-Piedra Larga* (Campos, 2018, p. 6), el cual ha restaurado la mayoría de las figuras talladas, que comenzó a operar en el año 2015, bajo la coordinación del arqueólogo Juan Carlos Campos Varela. Dicho programa, fue liderado, así como los pasados programas por el INAH, este proyecto se ha realizado en dos temporadas. En la primera, la tarea era realizar “trabajos de exploración consistentes en recorridos a pie y limpieza del terreno, con la finalidad de hacer un levantamiento arquitectónico y topográfico de los vestigios arqueológicos del sitio” (Campos, 2018, p. 8). Para la segunda temporada del proyecto: “se realizarán trabajos de restauración, conservación y estabilización de elementos arqueológicos” (Campos, 2018, p. 8). El proyecto se concentra y lleva su operatividad desde el Museo Arqueológico de Xochimilco, en la localidad de Santa Cruz Acalpixca, muy cerca de Cuahilama.

A pesar de ser, Cuahilama, declarado como Patrimonio de la Nación por el INAH, no está contemplado dentro del listado de las zonas arqueológicas de la Ciudad de México, las cuales han sido decretadas por la misma institución. Al consultar la página del INAH sobre la red de zonas arqueológicas de la Ciudad de México solo es mencionado: Cuicuilco, Templo Mayor, Mixcoac, Tlatelolco y Cerro de la Estrella. Lo que da a entender y nos permite entrever es que no solo la población de Santa Cruz Acalpixca no reconoce esta zona como parte de la memoria histórica y por tanto como patrimonio cultural de la localidad, por ser echadas a tierra al grafitearlas y descuidar el lugar con la función de paso y punto de encuentro de personas que llevan a cabo reuniones para alcoholizarse o para el consumo de estupefacientes, sino que también significa que las labores que se han llevado a cabo para reconocer el lugar como parte de la historia de Xochimilco y por ende de la Ciudad de México, no han alcanzado la suficiente difusión por parte de las instituciones encargadas de preservar la zona, puesto que parece contradictorio reconocer el lugar como zona arqueológica y patrimonio cultural de Xochimilco pero al mismo tiempo se excluye del listado que reconoce a los sitios arqueológicos dentro de la Ciudad de México, esto juega en contra de poder ser conocido el lugar, además de existir limitadas investigaciones sobre el tema.

CAPÍTULO II. PATRIMONIO CULTURAL Y MEMORIA HISTÓRICA DESDE LA EDUCACIÓN NO FORMAL

El segundo capítulo está dividido en cuatro apartados: el primero está enfocado en abordar el tema de la Educación No Formal (ENF) para conocer el surgimiento de esta, sus características y espacios donde puede ser implementada. Para el segundo punto se aborda la Educación Patrimonial (EP), por ser una rama de la ENF enfocada al patrimonio cultural, desde una visión educativa, con el fin de que este sea conservado y los individuos sean formados con conciencia sobre su entorno patrimonial para una educación más integral. Por ser el patrimonio cultural elemento eje de la EP, en el tercer punto se realiza un acercamiento al concepto como un proceso social que convierte un bien en legado de una comunidad que le atribuyen valores y significados de acuerdo con su cultura. Como último punto se hace referencia a la memoria histórica como parte inherente al patrimonio cultural que permite reconstruir la historia y preservarla. Estos conceptos se retoman en la investigación por ser esenciales para que la comunidad comprenda el valor histórico que constituye la zona arqueológica Cuahilama y lo consideren parte de ellos con la intención de que sea cuidado y conservado por ser un precedente histórico que identifica no solo a la población de Santa Cruz Acalpixca sino además a la demarcación de Xochimilco.

La educación atiende a la diversidad social, por lo que es una acción que se manifiesta en distintos escenarios sociales, por ello es clasificada en distintos tipos, entre estos se encuentra la ENF que está enfocada principalmente en el fomento de actividades educativas, con el fin de tratar temas sociales, fuera de las instituciones educativas, con una intención bien definida. Para comprender este tipo de educación es conveniente realizar un recuento histórico para conocer su evolución, la forma en cómo se hace presente en la vida social y como puede ser aplicada en distintos medios sociales.

1. Aspectos históricos de la Educación No Formal.

La ENF, es de reciente aparición, su origen está relacionado con aspectos y procesos sociales que generaron su conformación. A mediados del siglo XX el mundo cruzaba por una crisis política, social y cultural que se agudizó en el último cuarto del siglo, fueron años llenos de transformaciones y cambios en casi todos los países, con factores que necesariamente afectaron a los sistemas educativos y con ello a la educación misma, existieron tres determinantes para que la crisis tomará fuerza, estas fueron: “Las dificultades en torno a la generalización de la educación básica y la erradicación del analfabetismo; la vinculación de la educación con el desarrollo de los recursos humanos, y el planteamiento y gestión educativas a nivel local.” (Benavides y Arredondo, 1991, p. 111). Estas dificultades tenían que ser atendidas y el medio más adecuado para solventar los problemas sociales era la educación, al requerir que ésta respondiera a dichos problemas y sus diversas manifestaciones, resultó necesario adaptarla y transformar sus formas de intervención.

La ENF se origina debido a la crisis educativa que existía en los sistemas formales, derivada de la crisis mundial, estos se propagaban por considerar que al tener mayor número de instituciones educativas se lograría cubrir las necesidades educativa que se debían resolver, ejemplo de ello era el analfabetismo considerado como la causa principal de la pobreza, por esta razón era fundamental que la educación básica impactará a la mayor población posible con más escuelas y cimentar el camino hacia el desarrollo socioeconómico de los sectores más desfavorecidos, sin embargo, no fue así, lo que se necesitaba era transformar y diversificar los medios en que era transmitida la educación y dejar de considerar la escuela como el único medio que podía hacerlo, “[...] la sola expansión del aparato escolar no serviría como único recurso para atender a las expectativas sociales de formación y aprendizaje” (Trillas, 1997, p. 15), la masificación de los sistemas formales se extendió hasta la década de los ochenta. A partir de ello, fue imprescindible instituir otros entornos y formas de enseñanza que pudieran cubrir

las necesidades y objetivos sociales y educativos, como el crear hombres productivos capaces de aportar a la sociedad, así como complementar la función de las escuelas, el desarrollo socioeconómico fue el primer impulsor de la ENF para explotar los recursos humanos.

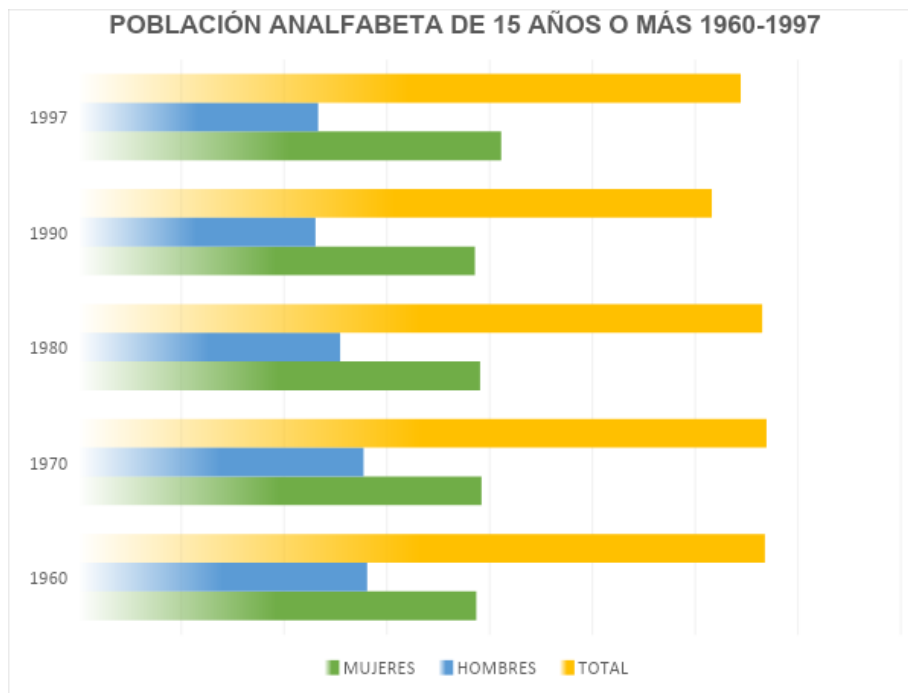
En 1967 la ENF, como concepto, se da a conocer en la *Conferencia Internacional sobre la Crisis Mundial de la Educación* celebrada en Williamsburg, Virginia, Estados Unidos. Philip Hall Coombs director del Instituto Internacional de Planteamiento de la Educación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en esos años, fue el encargado de llevar a cabo el documento guía para la convención, lo que dio lugar a su obra *La Crisis Mundial de la Educación*, la cual es un parteaguas para dar a conocer al mundo la ENF y en este hace hincapié “[...] en la necesidad de desarrollar medios educativos diferentes a los convencionalmente escolares” (Trillas, 1997, p. 18), cabe mencionar que Coombs junto con Prosser y Ahmed fueron los encargados de dar a conocer la división entre los tipos de educación que actualmente se conoce como Educación Formal (EF), Educación Informal (EI) y ENF, y así demostraron que el universo educativo es más grande y diverso y que lo formal era un componente y no el único del mundo educativo. De esta forma se comienza a categorizar la educación según sus características, lugar de impartición, intención y agente al que va enfocado. Esto no quiere decir que la ENF tenga su nacimiento en 1965, año en el que se popularizó, esta educación en Latinoamérica se comienza a caracterizar como educación fundamental en los últimos años de la década de los cuarenta, y se enfoca en el trabajo comunitario, era conceptualizada diferente, pero con las mismas características e intenciones.

En México el rezago educativo, incrementado por el analfabetismo, provocó el interés por modificar el sistema educativo del país, lo que llevó a la creación de nuevas leyes que permitieran generar un cambio en busca de una sociedad desarrollada con población más preparada. En 1975, en el sexenio de Luis Echeverría Álvarez, quien gobernó de 1970 a 1976, con la *Ley Nacional de Adultos* se comienza a vislumbrar el interés por buscar y generar nuevos espacios de

enseñanza y aprendizaje fuera de las escuelas a través de diferentes herramientas con la intención de certificar a las personas mayores de 15 años que no estaban matriculadas en la educación primaria o secundaria, llamándose así Educación para Adultos (EPA).

Dos sexenios después, en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, 1988 a 1994, se trata de sustentar la EPA, considerando insuficientes las acciones que se habían realizado para disminuir el analfabetismo y para ello se ejecuta el *Programa para la Modernización Educativa*, en el que el concepto de no formal aplicado a la educación enfocado a la capacitación laboral para adultos comienza a difundirse, por considerarse el mejor medio para el desarrollo económico que necesitaba el país. Un problema en común entre México y el resto de los países durante el siglo XX era el analfabetismo que frenaba el avance en materia económica de las sociedades, lo que generó modificaciones en los sistemas para crear nuevos espacios y formas educativas por lo que se abandona la idea de que la escuela es sinónimo de educación; la educación es heterogénea y puede manifestarse en formas creativas y diversas.

En la siguiente imagen se puede apreciar el nivel de analfabetismo en México a la mitad del siglo XX y que abarca casi cuarenta años. Se puede concluir a partir de la estadística que entre 1960 y 1970, periodo en los que figuran como presidentes del país Adolfo López Mateos, Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Álvarez, se mantuvo el mismo nivel y no es hasta los ochenta que comienza a disminuir el nivel de analfabetas durante el sexenio de José López Portillo y Pacheco. El sector con mayor número de analfabetas lo abarcaban las mujeres.



Fuente: ENADID, Censos de población y vivienda, 1900-1990. INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997.

La educación es parte del desarrollo de las sociedades, su función varía en cada contexto y se adecua a las necesidades que se presentan. La ENF se convirtió en una acción social con mirada eminentemente educativa para el desarrollo, principalmente, de la economía a partir de preparar a las personas con conocimientos y habilidades fundamentales para impulsar y mejorar el nivel social. A continuación, para comprender más ampliamente la ENF se recurre a su conceptualización, su caracterización y espacios donde puede ser ejercida.

1.1 Educación No Formal: Concepto y características.

La ENF se asocia con “todos aquellos procesos formativos que, explicitando su intención y organización educativa, están fuera del sistema educativo formal.” (Lamata y Domínguez, 2003, p. 47). El universo de la ENF se manifiesta a través de diversos métodos, técnicas y espacios de intervención como son los museos, la

radio, espacios ciudadanos como la calle, los libros, folletos de divulgación, talleres, entre otros. Esta educación crea espacios de aprendizajes organizados, retoma problemáticas sociales que son mencionadas y enseñadas en la escuela pero que en ocasiones tienen poco impacto, al tener carácter complementario resulta una alternativa para aprender y enseñar en casi cualquier espacio. En este tipo de educación la finalidad es expresada explícitamente, es estructurada y sistemática, la principal diferencia, en cuanto a la EF que es ejercida dentro de las escuelas, reside en si se emplea dentro o fuera del marco educativo oficial, la ENF está totalmente fuera de las instituciones educativas, lo que conlleva a considerar elementos como el lugar y el agente al que será impartido. Como proceso educativo es inherente el objetivo de que los sujetos sean capaces de resolver conflictos sociales e individuales, así como contribuir a la colectividad en la que viven y lograr una educación constante e integral.

La ENF brinda la oportunidad de acercarse a procesos educativos de forma más flexible y accesible por no tener la necesidad de acudir a un centro escolar para adquirir aprendizajes, va más allá del currículum formal y la certificación que avala los aprendizajes obtenidos, por lo que se convierte en una alternativa para favorecer la socialización entre las comunidades y sus habitantes, además de incitar a procesos de reflexión y formación acerca de problemáticas sociales. Este tipo de educación no se limita a cierto campo como pasa en los sistemas formales donde los contenidos son seleccionados y mediados por intereses, en su mayoría políticos con la intención de formar cierto tipo de ciudadano que sea provechoso en la sociedad en la que se desenvuelve. La ENF permite salirse de los parámetros establecidos y reglados, tiene la autonomía de formar sin tener que recurrir a la imposición, además de tener alcance a cualquier sector de la población, y si bien carece de certificación, puede contribuir a desarrollar conocimientos, habilidades, competencias e incluso emociones. Con esto no se quiere decir que la ENF resuelva por sí sola todas las cuestiones sociales que deban atenderse fuera del marco institucional, pero el valor social es equiparable al de la EF, ya que, por lo regular se considera a la ENF como vagamente funcional.

Los rasgos que caracterizan a la ENF son:

- Propósitos: pueden considerarse como heterogéneos y diversos los objetivos o finalidades que se atienden desde este tipo de educación. Estos deben ir acorde con el contenido a tratar y el campo de intervención.
- Agentes: son aquellas personas que participan en la acción educativa que pueden ser reconocidos como educandos y educadores. En cuanto a los educandos, estos pueden ser diversos, por dirigirse a toda población, sin importar edad, sexo, posición social, incluso creencias religiosas.
- Contenidos y metodología: dependen del contexto de intervención y desarrollo, por lo que pueden ser tan diversos, adaptables y flexibles como sucede con los propósitos.
- Espaciotemporales: se refiere a los lugares y horarios donde es aplicado y que por su flexibilidad pueden ser suscitados en cualquier espacio y a cualquier hora, lo que permite la distribución del aprendizaje a conveniencia.
- Financiación y gestión: es la aportación de capital y la organización del proceso educativo. Por lo regular los costes se reducen y la gestión se emana de las instituciones o personas que desean aplicarla la ENF. (Torres y Pareja, 2007, p. 21)

La ENF ha estado presente en lo práctico del ser humano, más que en lo teórico, permite el desarrollo y construcción del conocimiento humano, a diferencia del sistema reglado que escoge las habilidades y conocimientos, la ENF abre un abanico de posibles acciones educativas para transformar la realidad, fomenta la autonomía por poder elegir lo que se quiere aprender o lo que se quiere enseñar. Dentro del ámbito no formal existen diversos sectores de injerencia o de intervención social, los más reconocidos son:

- La alfabetización: una sociedad que no es letrada presenta dificultades de desarrollo, lo que convierte a la alfabetización en el principal acceso al conocimiento, por ello es importante que los seres humanos poseamos las habilidades de leer y escribir para de ahí partir para desprender nuevos saberes.
- La formación laboral: la formación para el trabajo ha sido uno de los ámbitos de intervención más importante en la ENF, por representar un medio donde los sujetos de cualquier sociedad aportan al desarrollo industrial, económico, tecnológico y social.
- El ocio y tiempo libre: este ámbito se caracteriza por contraponerse al trabajo, es el espacio de descanso donde los sujetos tienen la libertad de ejecutar una actividad de su agrado. El tiempo libre y el ocio son distintos conceptual y prácticamente.
- Educación para el consumo: está enfocado a orientar y hacer conscientes a los sujetos del consumismo y sus implicaciones, así como las consecuencias que genera.
- Educación para la salud: la salud es un campo históricamente tradicional en la ENF por ser un estado esencial del ser humano, propicia la concientización del saber del sector salud.
- Educación urbana: se centra en todas aquellas actividades educativas gestionadas desde la administración local de una comunidad.
- Animación sociocultural: este ámbito es considerado como un eje transversal que afecta a todos los demás campos de intervención y a menudo se vincula con el tiempo libre y el ocio, sin embargo, utiliza distinta metodología.
- Educación ambiental y la conservación del patrimonio: la educación patrimonial es el eje de este ámbito dedicado a educar para la preservación y conservación del patrimonio natural y cultural que devienen del legado del ser humano. (Sarramona, Vázquez y Colom, 1998).

A pesar de que de alguna forma los temas son seleccionados en contextos específicos, debe tomarse en cuenta que colateralmente promueve la emancipación del educando, no solo por elegir el tipo de aprendizaje que desea adquirir y el lugar donde será aprendido, sino además, permite analizar el medio y concientizar al sujeto sobre la importancia de su participación lo que propicia que sea capaz de actuar en su entorno sin la coacción de por medio lo que implica construir una libertad educativa guiada.

De acuerdo con la información anterior, uno de los ámbitos de intervención de la ENF es el patrimonio cultural por ser un referente histórico para la humanidad que le permite comprender el origen, el presente y su posible futuro. Se vincula con la educación por ser la vía que puede impactar en las personas para comprender el valor histórico que lo constituye y promover su preservación y conservación. Para ello, dentro del campo educativo de lo no formal se desprende un tipo de educación que se encarga de retomar estos puntos, y que, si bien puede encontrarse dentro de la EF en contenidos transversales en diferentes asignaturas, principalmente se hace presente en la ENF, esta educación es conocida como Educación Patrimonial (EP). A continuación, se habla de esta educación y su conformación a través de los años en el mundo y en México.

2. Educación Patrimonial.

La educación tiene distintos significados y funciones que dependen, intrínsecamente, de la época y contexto en el que se desarrolla, sin embargo, una coincidencia de estas distintas ideas es que el fin principal de la educación es el desarrollo integral de una persona en sociedad e individualmente para contribuir en la construcción de la sociedad misma y esta tenga un mejor desarrollo. La educación al tener esta bifurcación de estudio abarca diferentes esferas sociales del ser humano y el contexto que lo rodea; una de estas ramificaciones es el tratamiento del patrimonio cultural desde una visión educativa con el fin de favorecer su

valoración, conservación y preservación por parte de los habitantes de cualquier comunidad.

La EP reconoce la necesidad de formar personas conscientes y partícipes del cuidado de su patrimonio cultural por proveer de valores culturales, identidad y memoria histórica y que coadyuva a reforzar los lazos característicos de un poblado con su lugar de origen, puesto que los habitantes son quienes colman culturalmente el sitio en el que se desenvuelven, esto es reflejado de manera tangible, con monumentos históricos, zonas arqueológicas, etc., e intangible con costumbres, tradiciones e ideales; contribuye a una educación integral por fusionar educación y cultura. Esta educación tiene presencia en los sistemas sociales y educativos en la segunda mitad del siglo XX por lo que es un campo relativamente nuevo en el mundo educativo.

En las sociedades de los años setenta comenzó a surgir la necesidad de comprender el patrimonio cultural como parte esencial de cada una de estas con individuos conscientes de su cultura, su historia, incluso de su política para asumirse como ser social, como parte de un todo. En la *Convención para la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural* de 1972 de la UNESCO llevada a cabo en la ciudad de París, Francia; se comienza a considerar a la educación como medio para proteger el patrimonio cultural y natural. En esta convención se acepta el hecho de que el patrimonio cultural y natural está expuesto a deteriorarse, no sólo por causas naturales como es el paso del tiempo y el clima que producen daños, en muchas ocasiones irreversibles, sino que además, el constante cambio de la vida social y sus transformaciones genera alteraciones en la comprensión y por tanto del cuidado del patrimonio, por lo que era crucial reconocer la importancia del patrimonio cultural para cualquier pueblo y que sin este existiría un empobrecimiento de la cultura. La UNESCO se ve en la obligación de intervenir y se proclama como una institución que ayudaría en la difusión, progreso y conservación del patrimonio mundial.

Entre las acciones que promulga la UNESCO para el cuidado del patrimonio cultural y natural distingue a la educación como parte fundamental para solucionar esta necesidad, por ello en el capítulo IV llamado *Programas Educativos* que es dividido

en dos artículos, 27 y 28, hace mención del menester de la creación de programas educativos que abastezcan de información suficiente a la población para incentivar el aprecio y respeto hacia el patrimonio, además de recibir asistencia internacional para que este fin se cumpla. El término de EP, propiamente, comienza a ser utilizado en Inglaterra en el año de 1979, conocido como *Heritage Education* traducido como EP, implementado como proyecto pedagógico.

En 1998, el Consejo de Europa, fundado en 1949, con la función de defender los derechos humanos y la democracia posterior a la Segunda Guerra Mundial, emitió en la Resolución cinco la *Recomendación (98)5 del Comité de Ministros a los Estados Miembros relativa a la Pedagogía del Patrimonio*, en esta recomendación se redacta una serie de incisos en los que se describe el campo, definiciones, aplicación y documentación para ejercer la Pedagogía del Patrimonio, esto dentro de la EF, cabe mencionar que para este año, el Consejo era integrado por Bélgica, Dinamarca, Francia, Holanda, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Noruega, Reino Unido y Suecia, países fundadores, más tarde se incorporó Grecia y Turquía, Alemania lo hizo en 1950 y España en 1977 y para 1989 algunos países del este de Europa se adicionan y posterior a la guerra balcánica que terminó en 1995 los países que conformaban la ex Yugoslavia (Bosnia, Croacia, Macedonia, Montenegro, Serbia y Eslovenia) se suman al Consejo. Esto nos sugiere que, en la mayor parte de Europa, en los distintos países, la EP ya estaba presente dentro de los programas educativos, el cuidado del patrimonio cultural se muestra como una prioridad puesto que se hizo necesario impulsar medidas por medio de una recomendación emitida por el Comité de ministros.

La EP en América Latina comenzó a reconocerse con este nombre a la par que, en Europa, en países como Brasil, Chile, Venezuela, México, entre otros, esta educación se hace presente y se relaciona con la historia de cada país y la necesidad de encontrar identidad a partir del patrimonio cultural. Esta búsqueda de identidad sucede sobre todo en periodos posteriores a la independencia, entre estos procesos surge la institucionalización con órganos dedicados a su conservación y protección del patrimonio, así como hacer a la educación elemento indispensable

para que se lleven a cabo estos fines. En México el patrimonio cultural, así como en diversos países, ha sido considerado como un componente de cohesión nacional necesario para encontrarse con su pasado a través de la memoria histórica y, derivado de ello, definir su identidad como pueblo; la educación sobre el patrimonio ha ayudado a conocerlo y promover valores culturales que permitan la concientización sobre su importancia histórica y cultural. La periodización de la EP en México se reconoce en cinco momentos, cabe mencionar que se constituye más como práctica que por el concepto mismo, ya que, no se menciona como tal a la EP hasta el quinto momento:

1. Momento protohistórico 1830-1945
2. Momento histórico y de pregestación patrimonial 1950-1960
3. Momento protosociológico y preecológico 1970- 1980
4. Momento antropológico y de gestación social y cultural 1980-1990
5. Momento de emergencia y desarrollo de la educación patrimonial como campo del quehacer educativo. (Cantón, 2013, p.32)

De acuerdo con la periodización de Valentina Cantón Arjona, se describirán cada momento o etapa de la EP para conocer más profundamente el desarrollo de cada una en nuestro país. En el primer periodo o momento histórico (1830-1945) el Estado comienza a proclamar el patrimonio cultural como parte sustancial para encontrar y crear una identidad nacional que unifique a los mexicanos. Entre las principales acciones para lograr el fin deseado estaba la valoración, restauración, conservación y divulgación de este por medio de agentes socializadores como la escuela y medios de comunicación impresos. El interés por recobrar la unificación de México comienza en el periodo de la Independencia, puesto al estar sometidos a la cultura española y después lograr la independencia del país, era importante encontrar elementos que diferenciaron a los nuevos ciudadanos de la cultura que fue impuesta; avivar el amor y el respeto a los bienes nacionales era necesario. Se crearon instituciones responsables para el cuidado de monumentos y la

salvaguarda de objetos antiguos, de la divulgación en medios de comunicación y de instituir una legislación para la prohibición de la sustracción de estos bienes nacionales y convertirlos en propiedad de la nación.

Durante el periodo porfirista (1877-1911) comenzó un importante proceso de industrialización para modernizar al país, la educación fue impulsada por considerarse un factor que ayudaría a alcanzar el fin deseado, se necesitaba un sistema educativo que estableciera escuelas para comenzar a erradicar el analfabetismo, además de ofrecer carreras técnicas para obreros. El pasado prehispánico y su estudio, con especial atención en las zonas arqueológicas, fue para Porfirio Díaz parte de su nuevo gobierno como una forma de establecer el nacionalismo. En 1887 se instaura la Inspección General de Monumentos Arqueológicos de la República Mexicana enfocada al estudio y divulgación de los pueblos prehispánicos, esta institución estuvo a cargo del arqueólogo y antropólogo Leopoldo Batres y Huerta quien fue un personaje precursor de la arqueología moderna en México. Teotihuacán fue el lugar donde llevó a cabo excavaciones y gracias a ello dio a conocer templos, murales y esculturas en esta zona. Para 1910 Porfirio Díaz, Batres y Justo Sierra inauguran y abren al público la zona arqueológica de Teotihuacán lo que representaba el acercamiento del pasado mexicano a la sociedad como una forma de identificarse a partir del patrimonio cultural.

En años posteriores a la Revolución Mexicana, los dirigentes políticos comenzaron a crear instituciones que atendieran necesidades sociales, dentro de la educación la más importante, para consolidar su función social, fue la creación de la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1921 por José Vasconcelos durante el gobierno de Álvaro Obregón, significó una institución rectora para la creación y coordinación de futuras instituciones dedicadas a la cultura. La SEP fue lugar donde artistas importantes de la época, e incluso de la actualidad, como Diego Rivera, Roberto Montenegro, David Alfaro Siqueiros, entre otros, plasmaron mediante murales la realidad que vivía en ese entonces la sociedad mexicana, estos murales más tarde se reconocen como patrimonio cultural. Posterior a la creación de esta institución llevaron a cabo acciones sociales como las llamadas *Misiones Culturales* que tenían

una intención educativa principalmente de alfabetizar a la población, así como enseñar oficios artesanales, acciones que se gestionaban desde mandatos anteriores.

En cuanto al patrimonio cultural la función educativa, estaba enfocada en asimilar, es decir, tenía la intención de que las personas tomaran conciencia de la importancia de los objetos y monumentos nacionales que formaban parte de las comunidades; con estas acciones implícitamente se fomentaba la memoria histórica entre los habitantes pues al hacerse conscientes del valor histórico y cultural podía ser heredado a futuras generaciones. Entre las disciplinas de estudio que se vinculan con esta toma de acciones sociales y educativas son: Historia, Geografía, Arqueología, Arquitectura Histórica, Lingüística (para la lectura de los códices) y Educación Artística; cabe mencionar que los Departamentos encargados de conservar monumentos históricos y arqueológicos eran dependencias adscritas a la SEP.

Para finales de este periodo porfirista, México transitaba de lo rural a lo urbano, y grandes cambios sociales suceden en cuanto al fomento del trabajo y la importancia de este para el progreso del país, el sector agricultor fue el más apoyado. En el área educativa se crea el Instituto Politécnico Nacional (IPN) en 1936 por Lázaro Cárdenas con la intención de crear técnicos e ingenieros enfocados en la industria que permitirá el crecimiento y desarrollo de la nación, por lo que este tipo de educación estaba vinculada directamente con la formación y capacitación de individuos para el trabajo; era una educación socialista. Para 1939 se funda el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), Cárdenas pone al frente de esta institución al arqueólogo Alfonso Caso, tenía la principal misión de conservar, investigar y difundir el patrimonio cultural, “El INAH tiene además la misión de acercar el conocimiento de su memoria histórica a todo público y hacer posible el goce y disfrute de la vasta riqueza del patrimonio cultural del país” (INAH, 2013, p. 1), esta institución forma parte de la SEP. El impacto de esta institución fue tan de gran alcance en el ámbito educativo y cultural que más adelante se abrieron

escuelas incorporadas al INAH para formar profesionales en la arqueología, antropología e historia.

En 1946 se crea el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) en el sexenio de Miguel Alemán Valdés con el objetivo de resguardar el patrimonio artístico, promover el arte local, así como desarrollar la educación y la investigación artística, desde su creación se comienza a formar el patrimonio artístico y por tanto patrimonio cultural de México. Tal institución estaba incorporada a la Secretaría de Cultura adscrita a la SEP, más adelante Miguel Alemán entre 1954-1958 creó institutos regionales para la promoción de la cultura; la educación y la conservación y reconocimiento del patrimonio eran y son actualmente un dúo que irán de la mano para trabajar estas áreas.

Para el siguiente periodo (1950-1960), específicamente al inicio de este, no solo era reconocido y preservado el patrimonio cultural, sino además era creado también por diversos artistas, sin saber que más adelante sería reconocido como Patrimonio Cultural de la Humanidad, ejemplo de ello es la ciudad universitaria que comenzó a gestionarse en 1928 y es puesto en marcha en 1950 para en 1952 ser entregado. La identidad nacional sigue siendo un eje primordial para el Estado y por tanto de las acciones educativas, no obstante, en estos años comienza a verse el patrimonio no sólo como un impulsor social y cultural, sino además impulsor de la economía nacional por medio del turismo además de que la Antropología aparece como parte del campo de estudio enfocado al patrimonio cultural.

En 1959 se crea la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG) para producir y distribuir libros gratuitos para las escuelas públicas, estos libros conservan una carga ideológica política, social y cultural de acuerdo con el contexto y gobierno que los rige. El patrimonio cultural, estaba vinculado a la Historia, Geografía y las disciplinas antes mencionadas, era mostrado a través de los libros como contenidos transversales. Durante el gobierno de Adolfo López Mateos (1958-1964) y a finales de este periodo, se constituye el Museo Nacional de Antropología e Historia lugar que albergaría colecciones de piezas arqueológicas y etnográficas, entre las piezas posteriores a la época colonial más importantes que

fueron llevadas al museo fue la *Piedra del Sol* o *Calendario Azteca*, esta institución, así como las zonas arqueológicas, otros museos tuvieron la función de resguardar piezas arqueológicas y por ende de exhibirlas al público y con ello fueran sitios turísticos con un fin económico que favoreciera al país. La función educativa del patrimonio cultural seguía aún la línea de asimilación y aunado a esto la comprensión de la diversidad cultural como unificadora para el desarrollo nacional. Entre las estrategias pedagógicas se encontraban las visitas a los museos y reservas naturales, las ceremonias cívicas y se hacía uso de la poesía, en cuanto a materiales didácticos eran utilizados los libros de texto de Historia de México y Civismo, así como documentales, fotografías, postales, entre otros. Estas acciones educativas se implementaron dentro EF, EI y ENF.

En el periodo protosociológico y precológico (1970-1980) se comienza a conformar, entender y a valorar el patrimonio cultural desde la diversidad y desde su contexto en el que se encuentra, es decir, se reconoce la multiculturalidad de los diferentes pueblos y se posiciona la cultura popular y gracias a esto se deriva la importancia de la conservación no solo de lo tangible, sino, además, de lo intangible como lo eran las lenguas autóctonas. Otra situación que marca este periodo, además de lo turístico y la diversidad, es la vinculación al patrimonio cultural el patrimonio natural que son todos aquellos ecosistemas con riqueza natural que se consideran únicos. Por otra parte, dentro del campo de conocimiento se suma la Sociología de la cultura y la Antropología cultural.

Durante este periodo la educación es fortalecida con la creación de diversas instituciones. Entre estas se encuentra la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) en 1978 durante el sexenio de José López Portillo, con el fin de crear profesionales en el área por medio de licenciaturas y posgrados. La función educativa durante estos años, además de ser asimiladora, considera la diversidad existente de México y toma carácter de compensadora que se enfoca en visibilizar estas diferencias entre la población y los diferentes tipos de patrimonio cultural que se constituyen al paso del tiempo y de las relaciones sociales. La SEP publica materiales para la divulgación de la cultura popular.

El periodo o momento antropológico y de gestión social y cultural (1980-1990) estaba enfocado en el patrimonio cultural y su valoración de acuerdo con el contexto poblacional en el que se creaba. En el año de 1982 se funda el Museo Nacional de Culturas Populares por el antropólogo Guillermo Bonfil Batalla su función estaba basada en los sectores populares y su cultura, es decir el pluralismo, para Bonfil era imprescindible rescatar este tipo de cultura y dar a conocer su valor como parte del patrimonio de la nación por lo que coadyubo a impulsar la visión del multiculturalismo. Ya no solo se reconocía el patrimonio cultural por medio de zonas y piezas arqueológicas, así como de monumentos históricos y obras artísticas, sino además la particularidad de los pueblos y sus interacciones culturales específicas y diversas representaban un medio para reforzar la identidad vinculado al patrimonio cultural. En 1988 se fundó el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) como un órgano desconcentrado de la SEP, tenía la tarea de coordinar las instituciones dedicadas a la cultura y a lo artístico y ayudar a la libre creación de estas, además tenía el objetivo de preservar el patrimonio cultural de la Nación enfocado a la investigación antropológica, histórica, artística y cultural.

En la educación prevalece la función compensadora y a esta se le suma la educación como un elemento de transformación. Al considerar las características del patrimonio cultural por la diversidad cultural existente se comienza a hablar de una educación intercultural. Los campos o disciplinas que han de tener al patrimonio cultural y su preservación como tema a tratar se amplían y se vincula la animación sociocultural, la etnohistoria, la etnografía y la etnografía educativa; es hasta los inicios del siglo XXI que la pedagogía del patrimonio tiene presencia ya conformada como una disciplina en el plano educativo.

La acción educativa enfocada al patrimonio cultural, en nuestro país y en el mundo, ha sido un proceso de más de 100 años en el que han intervenido diversos elementos políticos, culturales, sociales, entre otros, que hicieron necesario revalorizar aquellos objetos e interacciones sociales, considerados patrimonio material e inmaterial, que distinguen a cada sociedad y comunidad, sin estos la historia nacional de cada país no podría ser reconstruida. La EP al retomar el

patrimonio cultural como eje educativo, permite vislumbrar el proceso de socialización con nuestro entorno patrimonial lo que implica fomentar agentes responsables y conscientes sobre la preservación y valoración de los bienes nacionales. El patrimonio cultural nos liga a nuestras raíces, define el quehacer de cada sociedad y constituye una identidad y memoria por lo que es necesario reconocerlo como parte de nosotros para entender quiénes somos a partir de nuestra herencia cultural.

El vínculo entre el pasado y el presente se produce gracias al patrimonio cultural que genera una memoria histórica que a menudo se abandona si no se ejerce una educación adecuada con la plena conciencia de lo que nos rodea y nos hace parte en un todo social. Es una realidad que vivimos en una sociedad en constante cambio, con valores volátiles que han provocado que las personas sean individualistas sin temor de dañar algo o a alguien; la importancia del aquí y el ahora ha dejado de lado la relevancia que tiene para una comunidad su cultura, sus tradiciones, los bienes materiales históricos, incluso su lengua; el patrimonio cultural le da sentido a nuestra historia, “El patrimonio forma nexos relacionales entre personas, forma vínculos entre los diversos grupos identitarios, aporta raíz a las identidades colectivas y contribuye a la generación de nuevos significados y uniones en el universo identitario de cada individuo” (Redondo, 2012, p. 16). De este modo la EP sale a relucir, ya que, provee de herramientas que son necesarias para que los individuos tengan un acercamiento con el patrimonio y sus expresiones culturales y lograr la difusión de su valor y para que esto se logre es esencial que se fomente la memoria histórica a partir del patrimonio cultural.

La EP es un campo que reconsidera la formación basada en la difusión, la enseñanza del patrimonio cultural y su valor para lograr la apropiación del mismo, lo que nos lleva a analizar el papel que juega este tipo de educación en la actualidad y sus posibles aportaciones para la preservación del bien patrimonial como lo es la zona arqueológica Cuahilama, “Aquí el reto se centra en generar procesos de enseñanza que propicien el diálogo entre los actores sociales, los visitantes y los gestores” (García, 2009, pp. 277). La educación aplicada a la preservación del

patrimonio es un campo poco conocido, sin embargo, autoras como Valentina Cantón Arjóna considera que la EP

Es una acción educativa organizada y sistemática dirigida a la formación de sujetos a partir del reconocimiento y la apropiación de su patrimonio cultural, histórico y ético-espiritual. Esto es, a partir del reconocimiento de su particularidad como individuos y como comunidad, y de la comprensión plena y emancipatoria de su cultura –entendida como un complejo sistema de valores, creencias, tradiciones, costumbres y horizontes utópicos, constitutivos y constituyentes de bienes materiales, culturales y espirituales únicos, irrepetibles e históricamente determinados. (Cantón, 2008, pp. 43)

Existen definiciones más sintetizadas como lo plantea el siguiente autor:

El proceso pedagógico permanente, sistemático, interdisciplinario y contextualizado, encaminado al conocimiento del patrimonio, a la formación y desarrollo de valores que reflejen un elevado nivel de conciencia hacia su uso sostenible, así como a la defensa de la identidad cultural, tomando para esto a los recursos educativos patrimoniales como medios de enseñanza. (Rodríguez y Valdivia, 2013, p. 41)

3. Patrimonio cultural.

En toda sociedad existe una herencia cultural que han de dejar los ancestros del pasado a generaciones actuales o futuras dado que “La noción de patrimonio está asociada a la idea del paso del tiempo” (Ballart y Tresserras, 2001, p.13), estos bienes pueden ser tangibles como la arquitectura o intangibles como usos y costumbres de una comunidad. La importancia del patrimonio heredado radica en la historia que resguarda por reflejar la cultura, es decir, el sistema de valores y por tanto la forma de vida de un pueblo, este patrimonio identifica y otorga valor que los hace únicos. El medio más viable para la conservación de estos elementos, además de las instituciones dedicadas a su reconocimiento y conservación, es la educación, por medio de esta podemos conocer su importancia social, este tema puede ser

abordado desde diferentes tipos de educación, sin embargo, de acuerdo con la línea de investigación es planteado desde la ENF.

En México existe una gran diversidad cultural que abarca dos tipos de patrimonio cultural, material e inmaterial, que coadyuvan a los mexicanos a identificarse como tales y brindan sentido de pertenencia para definir cada sociedad. En la sociedad actual la falta de conciencia sobre la importancia y la necesidad del cuidado del patrimonio cultural ha llevado al deterioro de este como es el caso de Cuahilama. Al ser el patrimonio cultural el medio por el que los ciudadanos de determinada sociedad se ligan con su lugar de origen resulta esencial promover el cuidado y preservación de este y reconocer el valor histórico, cultural e incluso artístico, para ello deben converger tres actores sociales: instituciones dedicadas al reconocimiento y preservación del patrimonio cultural, habitantes de cada sociedad o pueblo y educación que permita conocer y crear conciencia acerca de la importancia del patrimonio. El patrimonio cultural crea un vínculo entre el pasado y el ahora, es decir, nos permite “[...] recordar el pasado haciéndolo vibrar a la manera del presente” (Choay [1992] citado por Ramírez y Torres, 2015, p. 6), con ello se genera una memoria histórica que debe ser fomentada y conservada entre las generaciones.

Es una realidad que vivimos en una sociedad en constante cambio, con valores volátiles que han provocado que las personas sean individualistas sin temor de dañar algo o alguien. La importancia del aquí y el ahora ha dejado de lado la relevancia que tiene para una comunidad su cultura, sus tradiciones, los bienes materiales históricos, incluso su lengua; el patrimonio cultural le da sentido a nuestra historia colectiva y personal, la preservación de todo patrimonio cultural es inherente a cada sociedad para entender quiénes son, de dónde vienen y hacia dónde van. El legado y la herencia cultural que se da de generación en generación es responsabilidad de todos preservarlo, lo que representa muchos retos por superar; educar desde el patrimonio, es educar desde la diversidad y el respeto a este. Para ello, es importante conocer el concepto de patrimonio cultural desde la visión de

algunos autores para poder establecer una definición. El uso del término comienza en la Francia posrevolucionaria

3.1 Concepto de Patrimonio Cultural.

El concepto de patrimonio cultural, a través de los años y la evolución de la sociedad, se ha transformado de acuerdo con las nociones y dinanismos sociales del tiempo histórico en turno por lo que se pueden encontrar distintos significados o definiciones, para que algún bien o interacción social pueda ser considerado como patrimonio cultural y pueda ser preservado debe tener una justificación de acuerdo a los significados sociales que se le atribuyen, los cuales también son cambiantes al tránsito del tiempo y validados por instituciones del campo. Se considera que la palabra patrimonio cultural es un binomio por lo que resulta necesario analizarlo con sus dos conformaciones.

Por una parte, está patrimonio, concepto que viene del latín *patrimonium* que puede ser entendido como “hacienda que alguien ha heredado de sus ascendientes” (Real Academia Española, s.f., definición 1) de aquí se puede interpretar la idea de herencia, es decir los bienes que son legados de generaciones. Por otro lado, el concepto de cultura constituye una palabra con muchas interpretaciones por abarcar diversas actuaciones sociales, sin embargo, la definición más aceptada es la presentada conforme a las conclusiones de la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales (MONDIACULT, México, 1982), de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo (Nuestra Diversidad Creativa, 1995) y de la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales para el Desarrollo (Estocolmo, 1998):

[...] La cultura debe ser considerada como el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, la manera de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias,” (UNESCO, 1982, p. 13)

Al fusionar ambos conceptos se puede entender el patrimonio cultural como todo aquello que particularmente define a una sociedad, es decir, la interpretación que esta tiene del mundo y de la vida que se ve reflejado en las dinámicas sociales y en el estilo de vida que llevan a cabo, esto se plasma materialmente en los bienes que les pertenecen como grupo social dentro de su territorio, pero también inmaterialmente en las interacciones, costumbres e ideales que se tienen.

Para García Canclini (1987), citado por García (2009), existen cuatro paradigmas desde el que se gestiona el patrimonio cultural: Tradicionalismo sustancialista, Mercantilista, Conservacionista y Monumentalista y el último Participacionista. El primer paradigma tiene su foco de atención en el valor que tiene cada bien patrimonial, el segundo se centra en el valor, pero económico, el tercer paradigma exalta los valores nacionales y su representación simbólica, el cuarto y último parte desde las necesidades de las sociedades globales y su forma en que se concibe el patrimonio y la percepción de este. (García, 2009).

Cada generación tiene la responsabilidad de preservar y valorar el patrimonio cultural que le atañe, por ser legado de nuevas generaciones, puesto que gracias a este se crea testimonio que permite la reconstrucción de su historia como nación, sociedad y pueblo.

El patrimonio cultural en su más amplio sentido es a la vez un producto y un proceso que suministra a las sociedades un caudal de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su beneficio. (UNESCO, 2014, p. 110)

Estos bienes heredados y dinámicas sociales representan huellas en el tiempo que nos permiten escudriñar y entender sociedades pasadas, así como comprender el cómo y el porqué del tipo y funcionamiento de la sociedad en el presente. El patrimonio cultural posee un significado atribuido por la sociedad por lo que sus integrantes serán quienes le darán sentido a esta construcción cultural.

[...] el patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida. Es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo: la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas. (Durán, [1995] citado por Palma, 2013, s/p.)

El patrimonio cultural como los bienes culturales materiales y no materiales son vivos testimonios de la visión de cada comunidad dentro de una determinada sociedad que lleva a los sujetos a conectarse con la historia heredada que comprende desde acciones culturales hasta monumentos históricos. El patrimonio cultural tendrá un nuevo significado con el paso del tiempo, lo que hará que la cultura se resignifique constantemente de acuerdo con el desarrollo que exista en la vida humana. La zona arqueológica que forma parte del estudio histórico de esta investigación es parte de la categoría de patrimonio material, esta nos muestra físicamente la cosmovisión de esos ancestros, la forma en cómo se relacionaban con otros pueblos y dentro de su misma comunidad, formas políticas, culturales y educativas que respondían a las necesidades sociales de los xochimilcas.

El patrimonio tangible es acervo histórico fundamental para la Identidad y memoria de la sociedad. La salvaguarda de estos valores y bienes culturales es esencial para garantizar la transmisión de costumbres y valores, promover la cohesión social, y enfrentar la homogenización. (Chaparro, 2018, p.2)

Las zonas arqueológicas son vestigios que ayudan en la reconstrucción de la historia de las sociedades, nos aportan información valiosa para comprender su forma de vida y la función de su cultura; estas edificaciones son las principales fuentes históricas de disciplinas que estudian el pasado de la humanidad. Por ser sitios que representan comunidades pasadas, que han perdurado en el tiempo, se convierten en parte de las sociedades actuales, por lo que la convivencia entre tiempos se hace presente y se hace necesario la transmisión de conocimientos para

su valoración y que la acción para su cuidado, más que impuesta, sea natural. La zona arqueológica de Cuahilama es una parte de las huellas vivas de la vida prehispánica de Xochimilco y su cuidado resulta esencial para preservar la historia de la demarcación, de la ciudad e incluso de México.

Al preservar el patrimonio cultural también se conserva y se genera memoria histórica entre los habitantes que permite, no sólo la reconstrucción histórica sino, además, la consolidación de la identidad, ambos conceptos están vinculados. La memoria histórica forma parte del patrimonio cultural como eje de la historia de una comunidad, y de su misma preservación, en este caso del sitio Cuahilama como patrimonio cultural se hace necesario la fomentación de la memoria histórica de los habitantes de Santa Cruz Acalpixca para cuidar la zona y la reconozcan como parte de ellos y de su historia. La noción de memoria histórica se considera un elemento conveniente que debe ser fomentado para conocer históricamente la zona arqueológica Cuahilama y sea conservada, por ello se incluye este concepto y se recurre a la búsqueda de su definición.

4. Memoria histórica.

La memoria es la reconstrucción de recuerdos individuales y colectivos, de situaciones o acontecimientos que se han quedado en el pasado, pasado que se convierte significativo para algunas personas y sociedades en el presente, incluso la historia nacional de cualquier país recurre a la memoria, así como al patrimonio cultural, para su reconstrucción y pueda ser establecida y relatada. El pasado y la historia vivida son factores inherentes a las sociedades actuales a pesar de estar en distintos tiempos y contextos, en función de este el presente se desarrolla de determinada manera, es decir, el pasado vive en el presente y la memoria es un elemento que nos da cuenta de ello, es una visión y por tanto una forma de entender cómo sucedieron ciertos acontecimientos. Existen diversos tipos de memoria, sin embargo, siguiendo la línea de investigación se retoma la memoria histórica como elemento que debe ser fomentado entre los habitantes de Santa Cruz Acalpixca

para comprender el valor histórico que comprende la zona arqueológica Cuahilama y por ende este sea cuidado y conservado no solo por el INAH, institución encargada de su salvaguarda, sino además por los propios pobladores de la localidad.

La memoria histórica evita que ocurra un aislamiento o separación de los individuos pertenecientes a una sociedad o comunidad con su historia que permite reavivar constantemente ciertos sucesos, momentos o acontecimientos históricos a partir de relatos que son heredados de unos a otros, aunado a ello puede ser reforzada la memoria a partir del patrimonio cultural material al ser objetos observables como el caso de Cuahilama. Sin la memoria histórica resultaría una tarea más complicada preservar la zona arqueológica puesto que al hacerse presente el olvido de la historia y por tanto del valor que tiene se agrava el desconocimiento y que desencadena el descuido de este, por ello es imprescindible reactivar la memoria histórica de este lugar periódicamente para mantenerse vivo en los habitantes de Santa Cruz Acalpíxca y para ello deben buscarse diversas estrategias para llevar a cabo esta importante tarea con ayuda de diversas disciplinas y con foco en la educación como una herramienta esencial.

La memoria histórica es un concepto relacionado con la recuperación de sucesos que marcaron la historia de una sociedad a manos de personas que coadyuvaron por medio de su relato sobre su historia vivida.

[...] al ser aceptada por la sociedad, forma parte de la Historia, es decir, trasciende de una generación de testigos directos para ser admitida por un conjunto social que la asume como parte de su pasado y no de unos pocos individuos. (Becerra, 2015, p. 65)

Cada persona es un ser social reminescente copartícipe de la fabricación de la historia de su comunidad y aunado a esto la identidad cultural es un concepto que se entrelaza por surgir a partir de un conjunto de valores, ideas, costumbres y modos de actuar que construyen sentido de pertenencia contiguo al contexto y por tanto un sentido del ser en los miembros de determinada sociedad distinguiéndose de los

demás, por ello, se convierte en un sello distintivo que es impreso en la historia de cada sociedad, lo que hace compartir rasgos culturales. La preservación patrimonial resulta una tarea de todos, puesto que el patrimonio cultural, es una característica esencial de cualquier sociedad, otorga identidad y memoria histórica a cada uno de los integrantes que la constituyen resignificando los lazos individuales y colectivos (Ballart y Treserras, 2001). Sin embargo, en la actualidad las relaciones sociales se han vuelto volátiles, por lo que la falta de conciencia sobre el cuidado de nuestro entorno y de esas mismas relaciones se hace presente.

El sitio arqueológico Cuahilama además de proporcionarnos información histórica, nos permite apropiarnos de memoria histórica e identidad cultural, dos conceptos que parecen débiles entre los pobladores, la prueba está en el vandalismo que sufrieron los grabados que ahí se encuentran, si no fuese por la intervención del INAH posiblemente estaría este lugar en peores condiciones, de ahí la importancia de promover la concientización entre los habitantes de Santa Cruz Acalpíxca. La intervención de las instituciones para preservar el patrimonio cultural es indispensable, pero el cuidado y reconocimiento del valor de este debe ser una acción natural entre los habitantes.

CAPÍTULO III: FOLLETO EDUCATIVO COMO MEDIO PARA PROMOVER LA MEMORIA HISTÓRICA

El presente capítulo abarca dos puntos, en el primero se aborda el folleto educativo como recurso didáctico y de divulgación para fomentar la memoria histórica y dar a conocer como patrimonio cultural el sitio arqueológico Cuahilama entre los pobladores de Santa Cruz Acalpíxca en Xochimilco. En el segundo punto se presenta el folleto educativo que contiene información histórica de la zona arqueológica acerca de su fundación y las interacciones culturales que se llevaban a cabo siendo estas plasmadas en las figuras talladas que se encuentran en diversas rocas en el cerro de dicho sitio arqueológico.

1. Folleto educativo: Su uso didáctico y de divulgación.

El contexto educativo, con los años, se ha diversificado en cuanto a la manera de manifestarse, ha dejado de ser un simple acto explicativo de contenidos o conocimientos dentro de un aula, en muchos casos, se busca que el educando interiorice y lleve a la práctica estos conocimientos de la forma más óptima posible y que sean útiles en el medio en el que se desenvuelve, por ello, en el proceso de enseñanza y aprendizaje se pueden incluir y hacer utilización de diferentes recursos, técnicas o herramientas para consolidar el conocimiento que se desea alcanzar en cierta comunidad. Como agente educativo usualmente se plantea el cuestionamiento de ¿Cómo lograr que una persona adquiera el conocimiento que se requiere ser aprendido? Esta pregunta puede ser respondida desde diferentes perspectivas, sin embargo, siguiendo la línea de investigación, se dirá que se puede recurrir a los recursos didácticos que son “[...] cualquier elemento que diseñamos o del que nos apropiamos para insertarlo en un proceso formativo utilizándolo con objetivo de aprendizaje [...]” (Lamata y Domínguez, 2003, p. 2010). Los recursos didácticos poseen una importante función educativa pues sirven como apoyo en la construcción de cualquier aprendizaje, ya sea, dentro de la EF o ENF.

Entre la diversidad de recursos didácticos podemos encontrar el folleto, ya sea impreso o digital, como una herramienta comunicativa que pretende hacer llegar cierta información al público al que será dirigido y para ello existe una clasificación de estos con fines específicos que puede variar en su función, objetivo y agente para el que este hecho. Entre esta clasificación podemos encontrar tres:

- Dípticos: consta de dos partes.
- Trípticos: consta de tres partes.
- Polípticos: adopta la forma de cuadernillo. (Orozco, 2006, p. 91)

Los folletos son una efectiva estrategia de transmisión de conocimientos, ya que, requiere que el diseñador de este tenga la capacidad de síntesis, de comunicación asertiva y de creatividad para que la información llegué al receptor lo más claro posible y tener presente siempre los objetivos que pretende cumplir, por tanto, a partir de lo anterior, el folleto constituye, intrínsecamente, un medio de divulgación para emitir cierto mensaje, pues nos permiten hacer llegar información concisa a un sector específico. Ahora bien, si la intención es meramente educativa se debe recurrir a elementos, no sólo informativos, sino, además, debe despertar el interés de quien lo lee propiciando el cuestionamiento de la información que es presentada y facilitar el manejo de esta, un folleto con mirada educativa pretende crear un proceso formativo, pues da a conocer, analizar, comprender y aprender cierto tema, por ello cada elemento para su construcción debe ser elegido cuidadosamente para cumplir el objetivo, que es eminentemente educativo, y no solo sea un simple contenedor de información.

En este caso se hace uso del folleto educativo como un medio de divulgación y como recurso didáctico, dentro de la ENF, para fomentar la memoria histórica entre los habitantes de Santa Cruz Acalpixca, pues se desea mostrar información histórica que invite a la reflexión acerca de la zona arqueológica Cuahilama y así mismo, conozcan y valoren lo que conforma este lugar a partir de recuerdos o memorias de la civilización prehispánica que allí se asentaba por ser un referente o registro histórico que ayuda a la edificación de identidad, además se busca que la población

cuenta con un material que pueda ser consultado fácilmente, pues actualmente se cuenta con poca información del sitio. Al acudir al Museo de Arqueología de Xochimilco en el que se albergan objetos que han sido encontrados en Cuahilama, existe información de su simbolismo, pero es muy breve, hay pocos folletos que han sido elaborados por el arqueólogo Juan Carlos Campos Varela quien es el encargado de llevar el proyecto de salvaguarda que se encuentra vigente en nuestros días, no obstante, están cargados de mucha información que difícilmente un niño o un joven puede tomarse el tiempo de leerlo o quizá no llamé tanto su atención, por ello, en el diseño del folleto se buscó que fuera hecho con información de interés y que fuera incluso vistoso para captar la atención de la comunidad por esta razón se eligió el formato de políptico para realizarlo en forma de cuadernillo que considero es un tamaño adecuado para todas las edades que tengan la oportunidad de leerlo.

2. Folleto educativo “Cuahilama: Una zona arqueológica dentro de tu comunidad”.

El presente folleto educativo sigue el formato de un políptico pues se construye un cuadernillo de no más de 40 páginas que contiene la información histórica que envuelve a la zona arqueológica, este es construido a partir de información precisa y concisa por ser dirigido a jóvenes, adultos y adultos mayores, siempre considerando el contexto de cada sector dentro de la comunidad, la información debe ser amable y pueda ser entendida por todo aquel que desee leerlo, además de adicionar elementos visuales que capten la atención del lector y no lo vean solo como un contenedor de información que es lo que se busca evitar, aunado a esto se pueden encontrar en pequeños apartados textos con datos curiosos para así despertar aún más su interés; este material será elemento por el que la historicidad de la zona Cuahilama tomará vida para ser mostrada a todos los habitantes de Santa Cruz Acalpixca.

El folleto sigue dos formatos, por un lado, será digital, ya que, actualmente el mundo digital ha modificado de manera importante las formas de interacción social y cada vez más las nuevas generaciones y las actuales, dentro de cualquier sociedad, el acercamiento que tienen con el mundo social, cultural e incluso histórico es por medio de plataformas tecnológicas y por ello se consideró este tipo de formato con la intención de que tenga mayor alcance entre los habitantes de la comunidad, el folleto digital puede ser consultado en la siguiente liga: [\[https://read.bookcreator.com/vf4ovzkVtmRGPgq1Ck3ctEAoYyF3/xokZN-gKRHyJKZvT3zUVAw\]](https://read.bookcreator.com/vf4ovzkVtmRGPgq1Ck3ctEAoYyF3/xokZN-gKRHyJKZvT3zUVAw). Por otro lado, el segundo formato es impreso, ya que, sería un juicio de valor decir que todos los habitantes de la comunidad tienen acceso a una plataforma tecnológica, considerando el contexto y los sectores de la comunidad, sobre todo el sector de los adultos mayores, los medios digitales no son muy familiares para ellos y por ello se imprime el folleto y es entregado al Museo de Arqueología de Xochimilco para que pueda ser consultado de forma accesible. Actualmente el museo alberga objetos encontrados en Cuahilama que son exhibidos a la población y existen trípticos, sin embargo, contienen información muy amplia que a joven le sería un tanto abrumador o incluso aburrido leerlo por tanta carga informativa como ya se ha mencionado.

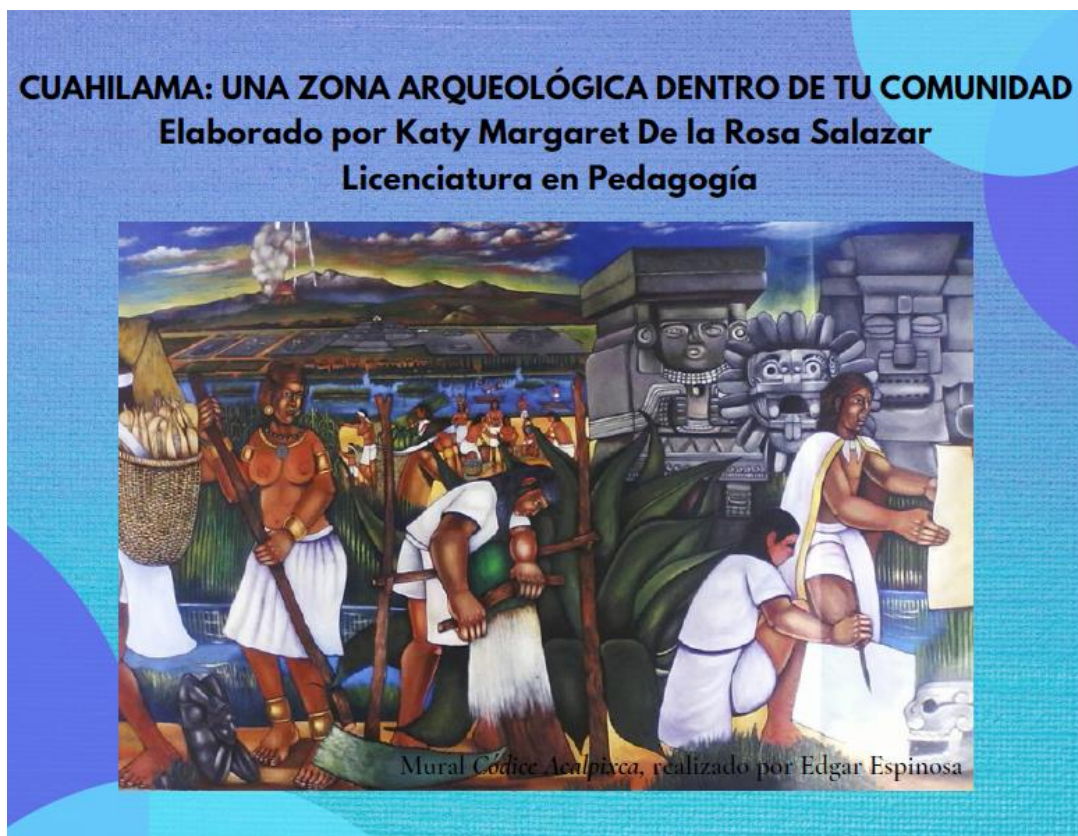
El folleto es considerado como educativo por llevar a cabo un proceso de enseñanza y aprendizaje con los lectores de la historia de Cuahilama y su fundación con el objetivo principal de fomentar la memoria histórica acerca del lugar para que este sea cuidado por los habitantes y hacer conciencia de su importancia y el valor histórico que tiene para Santa Cruz Acapixca, para Xochimilco e incluso para la Ciudad de México. Al lograr que la comunidad conozca por medio del folleto educativo como primera condición para cuidar la zona arqueológica, ya que, no es posible cuidar algo que no se conoce, subsecuentemente se produce un proceso natural de concientización sobre el valor histórico, esto no quiere decir que la elaboración y presentación de este folleto resuelva el problema en su totalidad y sea una solución definitiva, pero sí se busca aportar un granito de arena que coadyuve

a que exista más material informativo y sobre todo educativo acerca de Cuahilama y así tenga una mayor difusión este lugar.

El folleto está construido a partir de dos apartados:

1. Fundación de Xochimilco: se describe la llegada de la tribu xochimilca al Valle de México hasta llegar a Cuahilama, lugar de su nueva residencia, a partir del mito de *Las siete tribus nahuatlacas*.
2. La zona arqueológica de Cuahilama: se describen las figuras talladas que se encuentran en el lugar y su posible simbolismo.

A continuación, presento el folleto educativo:



**Elaborado por: Katy Margaret De la Rosa Salazar
Licenciatura en Pedagogía
Asesora: Rosalía Menéndez Martínez**

**Universidad Pedagógica Nacional
Carretera Ajusco Núm. 24 Col. Héroes de Padierna. Tlalpan,
Ciudad de México.**

www.upn.mx

Contacto

**katydelarosasalazar@gmail.com /
r_menindez@yahoo.com.mx**



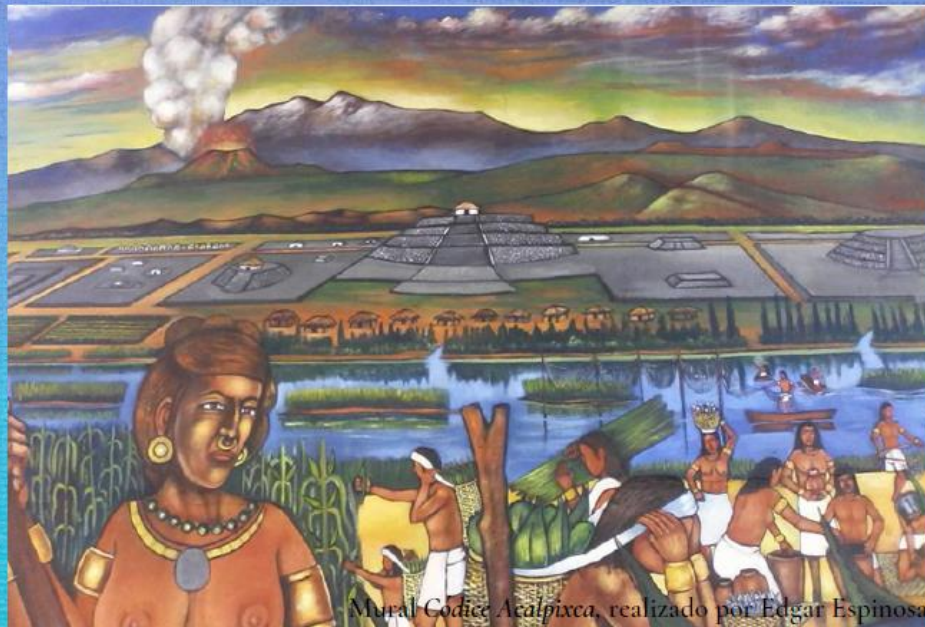
“Educar para transformar”

PRESENTACIÓN

El presente folleto está dirigido a la comunidad de Santa Cruz Acalpixca, Xochimilco (Ciudad de México): jóvenes, adultos y adultos mayores, con la intención de fomentar la memoria histórica y evocar el pasado histórico de la comunidad y este sea valorado. Cuahilama es un recinto prehispánico en el que podemos encontrar una gran riqueza cultural e histórica que forma parte del patrimonio cultural de Xochimilco y nos provee de memoria e identidad puesto que a través de las figuras talladas y del lugar mismo nos da cuenta del estilo de vida que llevaban a cabo nuestros antepasados xochimilcas, Cuahilama es una huella histórica viva de nuestra comunidad.

El propósito es que a través del folleto pueda brindar información que ayude a conocer más el lugar y puedan reconocer el valor histórico que comprende, ya que, conforma un sitio basto de historia que permite vislumbrar la cosmovisión de nuestros antepasados, al conservar la memoria se mantiene viva la historia social e individual, preservarla es esencial para el cuidado de cada comunidad.

**¿CONOCES LA FUNDACIÓN DE CUAHILAMA Y POR TANTO DE XOCHIMILCO?
A continuación te la cuento...**



Mural Códice Acatlixca, realizado por Edgar Espinosa

Cuahilama es la zona más importante, hablando arqueológicamente, de Xochimilco por ser el primer centro de poder y ceremonial de la tribu xochimilca, aquí se rendía tributo a la fertilidad, el sol y el agua, así como al cerro mismo por considerarlo un lugar sagrado por todo lo que les proveía la tierra, se llevaban a cabo festividades agrícolas relacionadas con la regeneración de la naturaleza y se concentraban los tributos recolectados.

La palabra náhuatl *Cuahilama* significa "Bosque de la anciana", proviene de los vocablos nahuas, *cuautlan* (bosque) e *ilamatl* (anciana), se dice que el nombre se desprende de la formación de una roca que sobresale cerca de las figuras talladas en las laderas del cerro, se puede apreciar al ubicarse desde una de las figuras el perfil de una vieja anciana.



Perfil del afloramiento que da nombre a Cuahilama "bosque de la anciana" (Fotografía de Araceli Peralta Flores)

Para que Xochimilco pudiera ser fundado la tribu xochimilca paso por una larga travesía hasta llegar a Cuahilama donde se asientan y construyen su nueva ciudad y para entender este viaje es necesario recurrir al mito de *Las siete tribus nahuatlacas*.

¿QUIENES ERAN LAS SIETE TRIBUS NAHUATLACAS?

El antiguo Anáhuac o el Valle de México fue poblado por distintas tribus nahuas a partir del movimiento migratorio posterior al declive de la cultura teotihuacana en el periodo Posclásico tardío (1200-1521), entre estas tribus existieron *Las siete tribus nahuatlacas* las cuales, de acuerdo con mitos, salieron de *Chicomoztoc*, palabra que viene del náhuatl “chicome - siete, oztotl – cueva”, lugar que aparentemente se encuentra al noroeste de México.

Las tribus, chalcas, tepanecas, culhuas, tlaxcaltecas, tlahuicas, mexicas y xochimilcas emprenden un largo viaje en diferentes tiempos hasta llegar al Valle.

Chicomoztoc es parte del mito de las siete tribus, sin embargo, no es el único lugar al que se le atribuye la travesía, *Aztlán*, palabra náhuatl que significa “lugar de las garzas o lugar de blancura”, es otro lugar con el que comúnmente también se le relaciona.

¿Sabías qué...?

Los xochimilcas eran guiados por *Huetzalin* y fue la primera tribu nahua en llegar y poblar el Valle de México.

El *Códice Boturini* o también conocido como *Tira de la Peregrinación*, se menciona a *Aztlán* como lugar de salida de la tribu mexica quienes fueron guiados por *Huitzilopochtli*. En el *Códice Azcatitlan* también se aprecia a los mexicas, guiados por su dios, salir de *Aztlán*, sin embargo, también es mencionado *Chicomoztoc* pero solo como un lugar por el que tuvieron que pasar para llegar al Valle de México.



La mítica Chicomoztoc, *Códice Historia Tolteca-Chichimeca*



Las siete tribus nahuatlacas, *Códice Azcatitlan*

Tanto *Aztlán* como *Chicomoztoc*, a pesar de las variaciones históricas que existen, son lugares que son parte de la historicidad de las principales y últimas civilizaciones que poblaron el Valle de México y que nos dan cuenta, gracias a los códices, el posible lugar de origen de los xochimilcas.

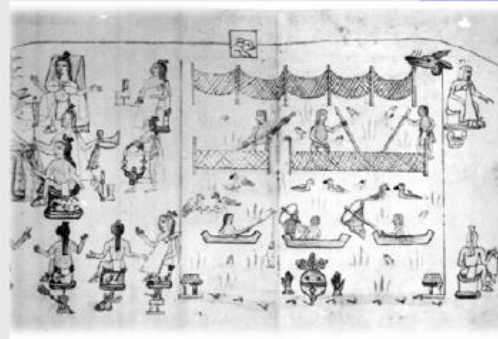
En el recorrido de los xochimilcas para llegar a la Cuenca de México se asentaron previamente en cuatro sitios por periodos no muy largos, estos fueron: Ahuilazco, Tlacotenco, Santa Ana y Milpa Alta, finalmente, después de llegar a Huipulco, *Cuahilama* fue el lugar elegido por la tribu para construir su nueva ciudad y se funda Xochimilco, palabra que viene del náhuatl "xóchitl, flor; mili, sementera y co, lugar donde se cultivan flores", en el año de 1256 y a la cabeza de la comunidad *Acantonalli*, primer señor xochimilca, que de inmediato dio la orden para comenzar a diseñar las chinampas y los canales sobre el lago de Ahualapa en Santa Cruz Acalpixca. En *Cuahilama* radicarón por un largo tiempo, cerca de 400 años, más tarde en 1352 la población se trasladó al islote de *Tlilan*, era una especie de cuarto pequeño hecho de piedra con la función de un adoratorio a su diosa *Cihuacóatl*.

El *Tlilan* estaba ubicado en lo que hoy en día es el centro de Xochimilco, específicamente donde fue construida la catedral por los franciscanos dedicada a San Bernardino de Siena en la época del colonialismo en el año de 1535.

¿Sabías qué...?

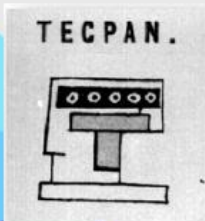
Los xochimilcas fue la primera tribu al que Hernán Cortes y sus tropas sostuvieron el primer enfrentamiento a su llegada al Valle de México para llegar a la gran Tenochtitlan.

El Valle de México al ser conformado por los lagos de Chalco, Xochimilco, Texcoco, Xaltocan y Zumpango la tierra era altamente próspera y productiva por ser zona lacustre, los xochimilcas supieron aprovechar la biodiversidad de esta zona y construyeron chinampas, palabra que viene del náhuatl "chinamilt, seto o cerca de cañas". Gracias a las chinampas, la agricultura prolifera y se convierte en el soporte principal de la economía xochimilca, "La producción estuvo basada en la siembra de maíz, calabaza, chile, frijol y una gran variedad de verduras y legumbres".

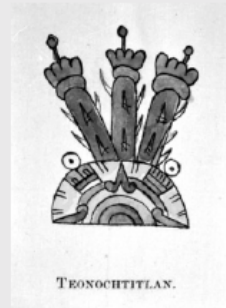


Por otro lado, la organización territorial y política de Xochimilco estaba dividida en tres:

1. Tepetenchi: Se refiere a la orilla de las montañas donde había pequeños pueblos.
2. Tecpan: Se refiere al centro de la ciudad, con barrios artesanos, zona comercial y de gobierno.
3. Olac: Se refiere a alrededores de la ciudad donde había escasas viviendas.



El Posclásico, sobre todo la segunda parte de este se caracteriza por los enfrentamientos políticos y militares para conseguir expandirse y así conquistar a los pueblos vecinos e implementar su sistema de tributación a los vencidos con el fin de establecer una supremacía étnica y por tanto cultural, la guerra resultó ser el medio más eficaz para establecer poderíos y para la adquisición de tierras. Los xochimilcas fueron conquistados por la Triple Alianza (Tenochtitlan, Texcoco y el señorío de Tlacoapa o Tacuba) bajo el liderazgo de los mexicas, lo que obligó a los pobladores a replegarse hacia las orillas del lago, entre el Pedregal y parte de Tláhuac; La Triple Alianza fue la última coalición mexicana hasta su caída con la conquista española que reemplaza la prehispánica estructura de poder.

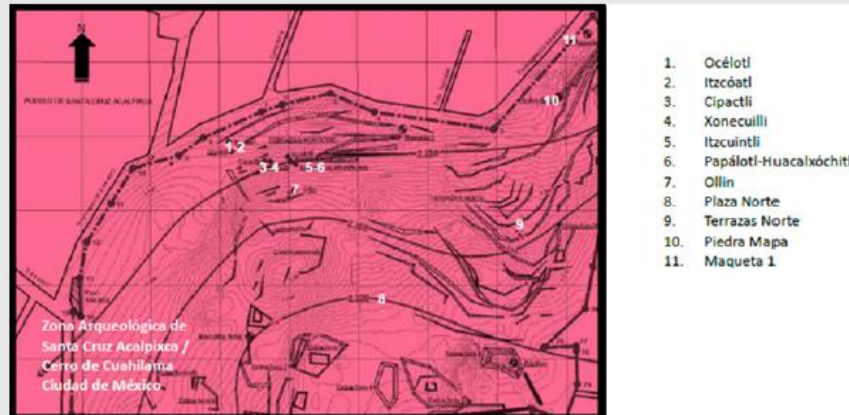


FIGURAS TALLADAS



En la cima del cerro *Cuahilama* existe un observatorio, adoratorio, habitaciones sacerdotales, estancias, en total son dieciséis estructuras arquitectónicas, cuatro zonas con terrazas, diez labrados, seis maquetas y un marcador solar. Existen dos secciones:

1. Integra ocho labrados de los años de 1440-1521.
2. Se integra por las Terrazas Norte, Piedra Mapa y Maqueta 1.



NAHUI OLLIN

La primera figura que se encuentra en la cima del cerro que significa "cuatro movimiento", este símbolo es el día 17 del calendario nahua, esta conformado por un centro que hace referencia al dios del Sol *Tonatiuh* y cuatro círculos o puntos que es el número uno y que sumados da cuatro (*nahui*). Es relacionado con la creación de la quinta era o el quinto Sol y por tanto con las fases cíclicas de la naturaleza y de la vida; es parte del Calendario Azteca o Piedra del Sol, se encuentra al centro de este.



ITZCUÍNTLI

La siguiente figura significa "perro", este símbolo es el día 10 del calendario nahua. Representa al perro mexicano conocido como xoloescuintle, palabra derivada de *Xólotl* quien era hermano de *Quetzacóatl*, este animal era el encargado de cruzar o guiar a las almas de los indígenas muertos hacía el *Mictlán*. La muerte no era percibida como algo trágico sino era entendida como la trascendencia de la vida y aceptada como parte esencial de esta, y así como era celebrada la vida misma y todo lo que conforma, también la muerte era venerada.



XONECUILLI

La siguiente figura significa "pie encorvado", esta figura representa al báculo o bastón de *Quetzalcóatl* y *Mixcóatl* (deidad de la cacería), hace referencia al cielo nocturno y las estrellas o manto estelar, específicamente se dice que son Las Pléyades las cuales son un conjunto de más de 100 o incluso miles de estrellas, las cuales son vistas durante la época de otoño e invierno, pueden diferenciarse de otras estrellas por su intensa luz azul y el tamaño que, según expertos, supera el tamaño del Sol.



PAPÁLOTL-HUACALXÓCHITL

La siguiente figura significa "mariposa-flor de huacal", este símbolo está conformado por dos elementos. Por un lado está la mariposa que en la cosmovisión nahua está relacionada con la guerra, el fuego, el agua, con el movimiento, con los ancestros fallecidos, sobre todo con mandos altos y guerreros y con las mujeres que al dar nacimiento a sus hijos morían en el parto. Por otro lado, esta flor representa un alcatraz con tono rojizo, estas plantas eran traídas desde Tierra caliente y cultivadas en Oaxtepec.



CE CIPACTLI

La siguiente figura significa "uno lagarto" este símbolo es el primer día del calendario nahua y representa la encarnación en la tierra. El pueblo nahua lo asociaba con la fertilidad y fecundidad de la tierra, el agua, la lluvia y con el dios Tláloc, es decir, todo lo que tuviera que ver con el ambiente acuático. El cocodrilo es un animal ancestral que simbolizaba poder y dureza, incluso se le vinculaba con la entrada al inframundo, estos animales eran traídos al valle de México desde estados como Veracruz o Guerrero, en diversos códices se pueden observar personajes con vestimenta que se asemeja a piel de cocodrilo.



IZCÓATL

La siguiente figura significa "serpiente de obsidiana", este símbolo representa al tlatoani de los mexicas que gobernó de 1427 hasta su muerte en 1440. Este personaje marca la historia de Xochimilco y del Valle de México pues es quien esta a la cabeza de la última Triple Alianza, derrotando a Azcapotzalco, y logra expandir su territorio y para 1428 entra en guerra con Xochimilco y los conquista.



OCELÓTL

La siguiente figura significa "jaguar", es el día 14 del calendario nahua. Representa la guerra, la fuerza, la noche y por tanto la oscuridad, la valentía y la tierra. Para los nahuas las almas muertas rencarnaban en animales, los comúnmente llamados nahuales, en este caso el jaguar se le asociaba con Tezcatlipoca quien había renacido en este animal.



PIEDRA MAPA

La última figura muestra la conformación del lago de Xochimilco con 56 ojos de agua, así como ocho edificios con escalinatas y los caminos que los integraban. También funcionaban como marcadores solares y astronómicos donde se registraba el movimiento del Sol con equinoccios y solsticios.



¿Sabías qué...?

Las figuras fueron descubiertas por Nicolás Islas y Bustamante en el año de 1894.



AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente a todos los lectores que dedicaron un poco de su tiempo a leer el folleto presentado, espero que haya sido de su agrado y sea un material que aporte a hacer conciencia sobre la importancia de esta zona arqueológica para nuestra comunidad. Es nuestra responsabilidad como habitantes cuidarla y conservarla puesto que marca nuestra historia y sin ella no podríamos entender como es que comenzó a formarse Xochimilco, preservar la memoria de nuestros antepasados es fundamental para nuestra historia individual y colectiva.

Este lugar ayuda a fomentar la memoria histórica entre nuestros habitantes, actualmente es parte de nuestro patrimonio cultural lo que nos da reconocimiento, no solo como comunidad, sino incluso como alcaldía en la Ciudad de México.

"CUIDEMOS NUESTRA HISTORIA"

FUENTES DE INFORMACIÓN

Campos, J. (2021). Salvamento Arqueológico Cuahilama-Piedra Larga. Un ejemplo de colaboración con la Autoridad de la Zona Patrimonio. México: Dirección de Salvamento Arqueológico-INAH.

Cuairán, M. (Coords) (2018). Xochipilli el señor de las flores. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia Recuperado de <https://www.xochipilliuniversomexica.inah.gob.mx/web/cat.pdf>

Escalante, P. (septiembre-octubre, 1995). Sociedad y costumbres nahuas antes de la conquista. Arqueología Mexicana, (15), p. 14-19 Recuperado de <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/sociedad-y-costumbres-nahuas-antes-de-la-conquista>

Escalante, P. (2002). La civilización mesoamericana. México: Santillana.
Gutiérrez, N. (1997). Códices de México. México: Panorama Editorial S.A. de C.V.

León, M. (2021). La religión de los mexicas. Cuadernos mexicanos, (102), p.1-40.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Arreola, D., Murillo, O. (2020). Los Códices de las Chinampas. México: SEDEMA Recuperado de https://issuu.com/antropologiachinampera/docs/codice_chinampas_2

Astorga, D. (15 de octubre de 2014). Tlacauhtli, altepetl y tlalli: Conceptos básicos de estructuración del espacio, territorio y tierra en el México precolombino. *Revista de Historia y Geografía*, (31), pp. 47-61. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7392147>

Benavides, L. y Severiano, R. (octubre de 2012). Cuahilama; Recuperando la memoria histórica. *Revista Digital de Gestión Cultural*, 2(6), pp. 1-15. Recuperado de <http://www.gestioncultural.org.mx/revista/06/A-N6-Benavides-Severiano.pdf>

Campos, J. (2018). Cuahilama: Piedra-Larga: Salvaguarda y preservación de un sitio arqueológico que vale la pena concretar. México: Dirección de Salvamento Arqueológico-INAH.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Murillo, O. y Arreola, D. (1 de mayo de 2013). Calendarios y astronomía en el antiguo Xochimilco. *Revista Digital Universitaria*, 14 (5), p. 1-18. Recuperado de <http://www.revista.unam.mx/vol.14/num5/art04/art4.pdf>

INAH, (2021). El Códice Boturini; del peregrinaje de los aztecas a la fundación de México-Tenochtitlan. México Recuperado de <https://www.gob.mx/cultura/es/articulos/el-codice-boturini-del-peregrinaje-de-los-aztecas-a-la-fundacion-de-mexico-tenochtitlan?idiom=es>

INAH, (2021). Códice Boturini. México Recuperado de https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/codice%3A605

CONCLUSIONES

Al realizar la reflexión final de este trabajo de tesis, es posible señalar que el olvido derivado de la desinformación acerca del lugar y todo lo que constituye, juega en contra del cuidado y preservación de la zona arqueológica, y de lo que representa el patrimonio cultural. Es difícil cuidar algo que se desconoce, si los habitantes o pobladores del lugar no cuentan con la suficiente información del lugar y espacio de memoria que les haga saber y conocer la importancia histórica que representa, resulta casi imposible que los pobladores puedan considerar a Cuahilama parte importante de su comunidad, y por tanto visualizarlos como un lugar y registro histórico que le da sentido a la memoria colectiva e individual de todos los habitantes de Santa Cruz Acalpíxca. Derivado de esta preocupación acerca del olvido del lugar que desencadena el descuido del mismo, la investigación toma sentido para ser llevada a cabo, puesto que, principalmente se busca contribuir a la fomentación de la memoria histórica entre los habitantes del lugar por medio de un material educativo, en este caso el folleto, que ayude a realizar un acercamiento a la comunidad con información fácil de entender, sintetizada y sobre todo que capte su atención y despierte la curiosidad por conocer más de esta importante zona arqueológica.

Por otro lado, la educación es un componente inherente a la vida en sociedad y al desarrollo de esta; se conforma como un eje fundamental que integra los elementos esenciales de la investigación. Está presente en cada una de las actividades humanas, la necesidad de educar con el fin de resolver conflictos cotidianos en distintas áreas sociales y elevar la calidad de vida, le ha otorgado un papel esencial y crucial en toda sociedad y su funcionamiento, “[...] podemos afirmar que la educación es simultáneamente la más conservadora de las actividades, al pretender preservar un pasado y, al mismo tiempo, la más transformadora, porque en su misión orienta los desarrollos futuros de la condición humana.” (Amar, 2000, p. 76). La educación es una acción que se ocupa de proteger el pasado, cosechar el presente y construir un mejor futuro para la humanidad.

Educación representa la vía de perfeccionamiento de los seres humanos aunado a su medio y convertirlos en seres capaces de enfrentar la realidad social para que sea próspera para todos y para ello la educación debe ser capaz de comprender los hechos sociales a fin de darles sentido y funcionalidad en el contexto que se desenvuelven, ya que, sólo al conocer estas realidades es posible entender, actuar y transformarlas en busca de un bien común y personal. De esta forma la educación se convierte en un elemento necesario e insustituible para hacer frente al olvido de la zona arqueológica por parte de los habitantes y tratar de minimizarlo, puesto que, educar nos permite reconocer el valor histórico nuevamente.

En esta investigación se planteó el objetivo general de estudiar los aspectos históricos del sitio arqueológico Cuahilama ubicado en el pueblo de Santa Cruz Acalpixca en la alcaldía de Xochimilco, a fin de dar a conocer a la comunidad la importancia de su pasado como parte de la memoria histórica y patrimonio cultural de su comunidad. Para lograr este objetivo fue necesario entrelazar conceptos clave como patrimonio cultural, memoria histórica, ENF, EP, sin olvidar el punto de partida que fue el estudio histórico de Cuahilama y por tanto de Xochimilco y así estos elementos fueran plasmados en el diseño del folleto educativo. Pudiera parecer que la memoria histórica y el patrimonio cultural son nociones aisladas a la educación y que pertenecen a un campo específico de las Ciencias Sociales, sin embargo, es aquí donde encuentro lo enriquecedor de la investigación, ya que, fue necesario hacer una búsqueda de elementos e incluso teorías que pudieran vincular dichas nociones a la educación, así como al estudio histórico de la zona de Cuahilama, para poder mostrar el valor histórico que conforma la zona arqueológica y hacer evidente que la educación es la mejor herramienta para lograr el objetivo deseado, tanto de dar a conocer la historicidad del lugar, como la preservación de este como un acto natural de los habitantes y que incluso pueda ser heredado a las generaciones futuras.

Para comprender el funcionamiento y la estructura de Xochimilco prehispánico resultó necesario realizar una reconstrucción histórica y por tanto documental desde las civilizaciones nahuas, ya que, la tribu xochimilca era perteneciente a estos grupos nativos de Mesoamérica hablantes de náhuatl. Fue necesario abordar temas relacionados con las creencias religiosas y en que estaban basadas, la organización social, cultural y educativa y aunado a ello la jerarquía que era base de las actividades comunitarias, al entender la estructura social nahua fue más fácil comprender la estructura de la tribu xochimilca, ya que, estaban íntimamente ligadas y prácticamente se regían por las mismas creencias culturales y sociales. Con todo ello pude encontrar datos relevantes acerca de los xochimilcas como que fueron los primeros en llegar al Valle de México o el antiguo Anáhuac, dato que no es muy conocido, también que fueron los primeros que se enfrentaron a los militantes de Hernán Cortés, entre otros, estas referencias fueron utilizadas como datos curiosos para plasmarlos en el folleto educativo y captar la atención y despertar el interés de los lectores. Cabe mencionar que al llevar a cabo la investigación de corte histórico a cerca de Xochimilco y por tanto de Cuahilama me enfrente con algunos limitantes para la reconstrucción de la historia de este lugar, ya que, se cuenta con muy poca información acerca de ello y la línea principal a seguir fue la historicidad de los mexicas y a partir de ello interpretar la cultura y sociedad xochimilca.

Las ocho figuras que se encuentran en el cerro Cuahilama, fueron la principal inspiración para la investigación y la inquietud que me aqueja sobre el descuido en el que se han encontrado durante años, tanto las figuras como el lugar mismo, lo que me llevó al estudio de la historia sobre la conformación de Xochimilco como pueblo prehispánico, por lo que se realizó un esbozo sobre el posible significado de las figuras y para ello se hizo una recopilación de diversas fuentes en las que pude encontrar similitudes, pero también diferencias y a partir de estas concluir en un significado más homogéneo para mostrarlo a los lectores, además de esto se realizó una búsqueda para conocer qué institución es la encargada de preservar la zona arqueológico y que se ha hecho para conseguirlo. Pude encontrar que posterior al

descubrimiento en 1894 de las figuras talladas en Cuahilama se han llevado a cabo trabajos por interpretar y preservar el sitio, sobre todo a partir del reconocimiento por parte del INAH como zona arqueológica donde se hicieron diversos trabajos como excavaciones, clasificación de los objetos encontrados, que muchos de ellos dieron cuenta de que el lugar había sido anteriormente habitado por otras civilizaciones, trabajos de restauración, entre otros, sin embargo, encontré que a pesar de estos importantes esfuerzos por dar a conocer la arqueología y la historia del lugar y preservarla no han sido suficientes, puesto que no se ha logrado impactar en los habitantes para sensibilizarlos y concientizarlos, las figuras se encuentran protegidas y restauradas, no obstante, incluso al pasar a las afueras no hay elementos que capten la atención, hasta que ingresas existen placas que relatan un poco la historia del lugar así como en cada una de las figuras el simbolismo de estas, pero al mirar al alrededor, actualmente, el lugar en general está cercado, no obstante, está en mal estado, no se le da mantenimiento constantemente por lo que la maleza invade, además de existir basura, y el evidente crecimiento de la mancha urbana pero el daño que más ha perjudicado la arqueología de Cuahilama es que las figuras fueron grafiteadas lo que evidencia la poca importancia o valor que los pobladores le atribuyen a las figuras y al lugar en su conjunto pues al dañarlas no se dimensiona lo que históricamente se está perjudicando lo que hace necesario que educativamente se intervenga y se brinden herramientas y conocimientos que puedan jugar en pro del lugar y su conservación. Considero que la gran tarea de preservar y rescatar la memoria, así como el lugar mismo, debe ser un trabajo en equipo forzosamente, por una parte, el INAH realiza actividades de rescate, el Museo Arqueológico de Xochimilco muestra y conserva figuras que han sido encontradas en las inmediaciones de Cuahilama, no obstante, la tarea se limita a sólo estas actividades, pero la visión educativa es prácticamente nula.

A partir de la necesidad anterior, el desconocimiento y la ignorancia del valor histórico de Cuahilama, dentro del mundo de la educación se buscó una rama educativa específica que sustente el patrimonio cultural y a la memoria como herencia generacional, desde una mirada educativa, que nos recuerde lo que se es

como persona y como parte de una colectividad, y se encontró que la EP es un campo educativo que está enfocado en ello y promueve una educación integral a partir del reconocimiento de la cultura que deriva en patrimonio material e inmaterial y concientizar a los individuos y sociedades de la importancia de conservarlo, además de enseñar a apreciarlos y sobre todo hacerlos partícipes de este. El significado social, cultural e histórico que la sociedad le atribuye a su patrimonio, es construido a partir de procesos de enseñanza y aprendizaje acerca de este, con énfasis en la relevancia que tiene para identificarse como colectividad y la creación de memoria histórica, por ello, al ser Cuahilama patrimonio cultural material y local es un lugar que provee de memoria, identidad y sentido de pertenencia que conecta a la comunidad, incluso se puede decir que fomenta la cohesión social por medio de las raíces históricas que son evidenciadas por la zona arqueológica y la EP juega en pro de este lugar, ya que, lo que se necesita es que los habitantes sean conscientes de su patrimonio y participen en su valoración y por tanto en su cuidado y esto sea preservado a través de los años para procurar que el olvido no dañe más el sitio arqueológico.

La EP tiene presencia en los sistemas educativos formales sobre todo internacionales como en España, no obstante, en nuestro país concluyó que está más presente de manera no formal, ya que, dentro de la EF se hace visible como contenidos transversales a través de asignaturas como Historia o Formación Cívica y Ética, como se pudo observar por medio de la periodización a cerca de la EP que realiza Valentina Cantón Arjona, la necesidad de preservar nuestro patrimonio cultural, tanto material como inmaterial, ha sido una acción de hace más de 100 años y poco a poco fue fusionándose con la educación como un elemento fundamental para protegerlo y hacerlo parte de la sociedad, sin embargo, es un campo poco explorado e implementado. Al indagar sobre la EP pude encontrar información en su mayoría de otros países, ya que, en México como concepto no es tan popular.

Gracias a toda la información recabada fue posible la construcción del folleto educativo como producto y material educativo que resulta del trabajo de tesis en su conjunto. Para su diseño se tomaron en cuenta elementos visuales, cantidad de información y el tipo de información considerando el público al que es dirigido, incorporando elementos en su mayoría históricos con datos curiosos con el fin de despertar el interés de los lectores y por tanto de los habitantes de Santa Cruz Acalpixca. Para la construcción de este folleto fue necesario definir qué es un folleto y las características de este que lo hacen educativo, ya que, al existir diversidad entre los tipos de folletos, establecer los elementos educativos del folleto es relevante. A pesar de la diversidad de materiales didácticos existentes la elección del folleto educativo fue a partir de tomar en cuenta criterios como la accesibilidad a este material y el fácil manejo considerando el público al que es dirigido, además de ser materiales polivalentes, económicos e incluso atractivos, lo que beneficia a la investigación misma y por supuesto un medio eficaz para llegar a la población informativamente con una intención educativa.

Finalmente puedo anotar que éste trabajo de tesis que fue constituido, a partir de una preocupación muy personal y por supuesto de gustos e intereses que desde muy pequeña han llamado mi atención. La arqueología y la educación. Dos temas que se entrelazaron en esta investigación. La arqueología es un campo que incluye de manera especial los temas sociales, nos lleva a través de los profundos estudios a mostrar cómo eran las sociedades en el período previo a la llegada de los españoles. Nos acerca a sus miradas sobre el mundo y la vida, la tecnología de su tiempo, la manera en la que se identificaban y la forma en que estaban organizadas sus sociedades. Sus formas de comunicación y podemos decir de divulgación, plasmadas sobre todo en labrados y diversos formatos de su tiempo. Sin la arqueología sería muy precaria la historia de cada cultura humana, es un eje fundamental para la reconstrucción del pasado de cualquier sociedad. Aunado a ello creo firmemente que, para la preservación de este campo, una disciplina que se hermana es la educación. La pedagogía en especial se ha preocupado por establecer vínculos con otras disciplinas y ésta y la historia, es parte de ese trabajo

teórico; una prueba de ello es la EP que se preocupa, en especial, por el patrimonio cultural. En esta tesis se muestra este vínculo, este enlace interdisciplinario, donde mostramos no solo un patrimonio cultural en abstracto sino el patrimonio de las comunidades, como lo es el pueblo de Santa Cruz Acalpixca en la alcaldía de Xochimilco.

Con esta investigación pude lograr fusionar dos de los grandes intereses que he tenido desde muy temprana edad, así como la arqueología es un gusto para mí, la educación también lo es; la investigación se construyó desde la mirada de la pedagogía, pero su objeto de estudio nos llevó a la arqueología y a la historia.

BIBLIOGRAFÍA

- Alatraste, O. (2005). Xochimilco. Aspectos histórico-culturales. *Boletín del CELE-UNAM*, (7), pp. 119-139. Recuperado de <http://www.revistadecires.cepe.unam.mx/articulos/art7-6.pdf>
- Amar, J. (2000). La función social de la educación. *Investigación & Desarrollo*, (11), pp. 74-85. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/268/26801104.pdf>
- Arreola, D., Murillo, O. (2020). *Los Códices de las Chinampas*. México: SEDEMA
Recuperado de https://issuu.com/antropologiachinampera/docs/codice_chinampas_2
- Astorga, D. (15 de octubre de 2014). Tlacauihtli, altepetl y tlalli: Conceptos básicos de estructuración del espacio, territorio y tierra en el México pre-colombino. *Revista de Historia y Geografía*, (31), pp. 47-61. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7392147>
- Ballart, J. y Treserras, J. (2001). *Gestión del patrimonio cultural: El patrimonio definido*. Barcelona: Ariel Patrimonio.
- Becerra, J. (julio-diciembre, 2014). Historia y memoria: una discusión historiográfica. *Pensar historia*, (5), pp. 59-71. Recuperado de <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/pensarh/article/view/25295/20903>
- Benavides, L. y Severiano, R. (octubre de 2012). Cuahilama; Recuperando la memoria histórica. *Revista Digital de Gestión Cultural*, 2(6), pp. 1-15. Recuperado de <http://www.gestioncultural.org.mx/revista/06/A-N6-Benavides-Severiano.pdf>
- Campos, J. (2018). *Cuahilama: Piedra-Larga: Salvaguarda y preservación de un sitio arqueológico que vale la pena concretar*. México: Dirección de Salvamento Arqueológico-INAH.
- Campos, J. (2019). *Cuahilama. Investigación y conservación de un sitio arqueológico en la Zona Patrimonio Mundial de Xochimilco*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Campos, J. (2021). *Salvamento Arqueológico Cuahilama-Piedra Larga. Un ejemplo de colaboración con la Autoridad de la Zona Patrimonio*. México: Dirección de Salvamento Arqueológico-INAH.

Cantón, V. (marzo, 2009). La educación patrimonial como estrategia para la formación ciudadana. *Revista Correo del Maestro*, (154), s/p. Recuperado de <https://www.correodelmaestro.com/anteriores/2009/marzo/incert154.htm>

Cantón, V. y González O. (octubre, 2009). Notas para una aproximación a la educación patrimonial como creadora de identidad y promotora de la calidad educativa. *Revista Correo del Maestro*, (161), pp. 39-45. Recuperado de http://xplora.ajusco.upn.mx:8080/xplora-pdf/Revista%20161_Notas%20para%20una.pdf

Cantón, V. (octubre, 2013). Desarrollo de la educación patrimonial en México. Una propuesta de periodización. *Revista Correo del Maestro*, (209), pp. 30-46. Recuperado de <https://es.slideshare.net/Vale58/educacion-patrimonial-209-canton-propuesta-de-periodizacion>

Chaparro, M. (2018). *Patrimonio cultural tangible. Retos y estrategias de gestión*. [Máster en gestión cultural]. Recuperado de <http://www.ub.edu/cultural/wp-content/uploads/2018/03/Chaparro-Camila.-Patrimonio-cultural-tangible.pdf>

Conforti, M. (2010). Educación no formal y patrimonio arqueológico. Su articulación y conceptualización. *Intersecciones en Antropología*, 11(1), pp. 103-114. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/49943925_Educacion_no_formal_y_patrimonio_arqueologico_Su_articulacion_y_conceptualizacion

Cuairán, M. (Coords) (2018). *Xochipilli el señor de las flores*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. Recuperado de <https://www.xochipilliuniversomexica.inah.gob.mx/web/cat.pdf>

Delgadillo, V. (diciembre, 2009). Patrimonio urbano y turismo cultural en la Ciudad de México: Las chinampas de Xochimilco y el Centro Histórico. *Andamios. Revista de*

Investigación Social, 6(12), pp. 69-94. Recuperado de www.redalyc.org/pdf/628/62815957004.pdf

Dupey, E. (2021). ¿Quién era Quetzalcóatl?. México: Noticonquista Recuperado de <https://www.noticonquista.unam.mx/amox>

Díaz, P. (febrero, 2010). La memoria histórica. *Revista Digital Sociedad de la información*, (19), pp. 1-8. Recuperado de <http://www.sociedadelainformacion.com/19/memoriahistorica.pdf>

Eliade, M. (2001). El mito del entorno retorno. Arquetipos y repetición. Buenos Aires, Argentina: Emecé Recuperado de https://monoskop.org/images/b/b8/Eliade_Mircea_El_mito_del_eterno_retorno_2001.pdf

Escalante, P. (septiembre-octubre, 1995). Sociedad y costumbres nahuas antes de la conquista. *Arqueología Mexicana*, (15), p. 14-19 Recuperado de <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/sociedad-y-costumbres-nahuas-antes-de-la-conquista>

Escalante, P. (2002). *La civilización mesoamericana*. México: Santillana.

Escolano, A. (2002). "Memoria de la educación y cultura de la escuela". En, Escolano y Hernández (coords.). *La memoria y el deseo. Cultura de la escuela y educación deseada*. Valencia, España: Ed. Tirant lo Blanch, p. 19-42.

Fisher, J. (2014). Liberalismo, comunitarismo, cultura y multiculturalismo. *Revista de filosofía Factórum*, (12), p. 29-46. Recuperado de http://www.revistafactotum.com/revista/f_12/articulos/Factotum_12_3_Jaime_Fisher.pdf

Franco, L. y González, Z. (octubre-diciembre, 2015). El discurso del inmigrante: una mirada a la identidad histórico-cultural y al aprendizaje del inglés como segunda lengua. *EduSol*, 15(53), pp. 14-22. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/4757/475747194002.pdf>

- Fregoso, E. (2000). *Educación no formal. Educación para el cambio*. México: Editorial Praxis/ Universidad Autónoma de México.
- García, A. (2009). La construcción socio-histórica del paisaje fundacional en las migraciones mesoamericanas. *Estudios de cultura Náhuatl*, (409) p. 101-120
Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3710844>
- García, Z. (abril, 2009). ¿Cómo acercar los bienes patrimoniales a los ciudadanos? Educación Patrimonial, un campo emergente en la gestión del patrimonio cultural. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 7(2), pp. 271-280. Recuperado de http://pasosonline.org/Publicados/7209/PS0209_9.pdf
- García, M. (2011). *Patrimonio cultural. Conceptos básicos*. España: Prensas Universitarias de Zaragoza. Recuperado de <https://cpalsocial.org/documentos/526.pdf>
- Gutiérrez, N. (1997). *Códices de México*. México: Panorama Editorial S.A. de C.V.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (1998). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana, S.A. de C.V.
- Hobsbawm, E. (2002). "El sentido del pasado". En, *Sobre la historia*. Barcelona: Crítica, pp. 23-37.
- Lamata, C. R. Y Domínguez, A. R. (coords). (2003). *La construcción de procesos formativos en educación no formal*. Madrid: Narcea.
- León, A. (octubre-diciembre, 2007). Qué es la educación. *Educere. La revista venezolana de educación*, 11(39), pp. 595-604. Recuperado de www.redalyc.org/pdf/356/35603903.pdf
- León, M. (2021). La religión de los mexicas. *Cuadernos mexicanos*, (102), p.1-40.
- López, A. (1985). *La educación de los antiguos nahuas 1*. México: Secretaría de Educación Pública
- Libura, K. (2005). *Los días y los dioses del Códice Borgia*. México: Ediciones Tecolote
Recuperado de

http://www.uwosh.edu/faculty_staff/cortes/classes/Spring%202011/364/Codice%20Borgia/Codice%20Borgia.pdf

Pozos, M. (2004). La Educación como objeto de conocimiento: el concepto de educación. En Julián Luengo Nava. *Metodología de la investigación*. (p. 45-60). España: Biblioteca Nueva.

Piña, E. (2022). Aritmética del Tonalpohualli y del Xiupohualli Recuperado de <http://www.ejournal.unam.mx/ecn/ecnahuatl30/ECN03012.pdf>

Malo, C. (agosto, 2014). Patrimonio Cultural. *Revista de la Universidad de Azuay*, (64), p. 10-189. Recuperado de <https://www.uazuay.edu.ec/bibliotecas/publicaciones/UV-64.pdf>

Maraña, M. (2010). *Cultura y Desarrollo. Evolución y perspectivas*. España: UNESCO Recuperado de https://www.unescoetxea.org/dokumentuak/Cultura_desarrollo.pdf

Martínez, A. y Bustamante, J. (comp.). (2015). *Escuela pública y maestro en América Latina. Historias de un acontecimiento, siglos XVIII-XIX*. Argentina: Prometeo

Mitología Náhuatl (2011). México Recuperado de <https://college.holycross.edu/faculty/cstone/span312/mitologianahuatl.html>

Molano, L. y Lucía, O. (mayo, 2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, (7), pp. 69-84. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/40440991_Identidad_cultural_un_concepto_queevoluciona

Molina, S. Escribano, A. y Díaz, J. (2016). *Patrimonio, identidad y ciudadanía en la enseñanza de las ciencias sociales: Procesos de identización en entornos culturales*. España: Edit.um. Ediciones de la Universidad de Murcia/ Universidad de Murcia. Recuperado de <http://libros.um.es/editum/catalog/view/1711/2391/2161-1>

Morales, G. (2020). ¿Qué es el Mictlán, el inframundo de los mexicas?. México: El Universal Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/sociedad/que-es-el-mictlan-el-inframundo-de-los-mexicas>

- Murillo, O. y Arreola, D. (1 de mayo de 2013). Calendarios y astronomía en el antiguo Xochimilco. *Revista Digital Universitaria*, 14 (5), p. 1-18. Recuperado de <http://www.revista.unam.mx/vol.14/num5/art04/art4.pdf>
- Hamadache, A. (1991). La educación no formal: concepto de ilustración. *Perspectivas*, 21(1), pp. 123-137. Recuperado de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000090336_spa/PDF/090327spao.pdf.multi.nameddest=90336
- Historia. Época prehispánica. (2022). Alcaldía de Xochimilco Recuperado de <http://www.xochimilco.cdmx.gob.mx/historia/>
- INAH, (2013). Aniversario de la creación del INAH. México Recuperado de <https://www.gob.mx/ejn/es/articulos/aniversario-de-la-creacion-del-inah>
- INAH, (2014). El cerro Chiconautla podría ser el legendario Chicomoztoc. México Recuperado de [https://www.inah.gob.mx/boletines/2388-el-cerro-chiconautla-podria-ser-el-legendario-chicomoztoc#:~:text=El%20MC%20y%20Chicomoztoc&text=%C2%B7%20Chicomoztoc%20\(chicome%20%2D%20siete%2C,es%20ficticio%2C%20un%20escenario%20mitol%C3%B3gico](https://www.inah.gob.mx/boletines/2388-el-cerro-chiconautla-podria-ser-el-legendario-chicomoztoc#:~:text=El%20MC%20y%20Chicomoztoc&text=%C2%B7%20Chicomoztoc%20(chicome%20%2D%20siete%2C,es%20ficticio%2C%20un%20escenario%20mitol%C3%B3gico).
- INAH, (2021). El Códice Boturini; del peregrinaje de los aztecas a la fundación de México-Tenochtitlan. México Recuperado de <https://www.gob.mx/cultura/es/articulos/el-codice-boturini-del-peregrinaje-de-los-aztecas-a-la-fundacion-de-mexico-tenochtitlan?idiom=es>
- INAH, (2021). Códice Boturini. México Recuperado de https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/codice%3A605
- INEGI, (2000). México en el siglo XX: panorama estadístico.
- INPI, (2021). La Diosa Cihuacóatl, madre de nuestros ancestros. México: Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas Recuperado de <https://www.gob.mx/inpi/es/articulos/la-diosa-cihuacoatl-madre-de-nuestros-ancestros?idiom=es>

- Palma, J. (septiembre-diciembre, 2013). El patrimonio cultural, bibliográfico y documental de la humanidad. Revisiones conceptuales, legislativas e informativas para una educación sobre patrimonio. *Cuicuilco*, 20(58), s/p. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592013000300003
- De Paw, C., Luciano, G. y Martín, M. (2018). La escuela como espacio de encuentro y convivencia con los otros. *Anuario digital de investigación educativa*, (1), pp. 171-185. Recuperado de <file:///C:/Users/katy/Downloads/1548-2595-1-PB.pdf>
- Ramírez, J. y Torres, A. (julio-diciembre, 2015). El historiador y el patrimonio inmueble. Un vínculo en construcción. *Intervención*, 6(12), pp. 5-12. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/inter/v6n12/2007-249X-inter-6-12-00005.pdf>
- Rodríguez, G. Gil, J. y García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Ediciones Aljibe, S.L.
- Rodríguez, E. y Valdivia, I. (julio-diciembre, 2016). La Educación Patrimonial. Consideraciones sobre su contribución al proceso de educación. *Revista Amazonia Investiga*, 5(9), pp. 82-90. Recuperado de https://www.udla.edu.co/revistas/index.php/amazonia-investiga/article/view/550/pdf_43
- Rojas, M. (octubre-diciembre, 2004). Identidad y cultura. *Educere. La revista venezolana de educación*, 8(27), pp. 489-496. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/356/35602707.pdf>
- Romero, E., Gómez, Y. y Guelmes, E. (30 de enero de 2018). Talleres de apreciación-creación plástica para el tratamiento a la educación patrimonial local en la escuela primaria. *EduSol*, 18(62), s/p. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6268383>
- Sarramona, J., Vázquez, G. y Colom, J. A. (1998). *Educación no formal*. Barcelona: Ariel.
- Smitter, Y. (2006). Hacia una perspectiva sistémica de la educación no formal. *Laurus*, (12)22, pp. 241-256. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/761/76102213.pdf>

- Tapia, M. y Park, J. (octubre-diciembre, 2012). Patrimonio tangible e intangible: Aportes al debate del distingo, desde las “prácticas agroalimentarias”. *Revista de Ciencias Sociales*, 18(4), pp. 684-701. Recuperado de www.redalyc.org/pdf/280/28025469010.pdf
- Torres, C. y Pareja, J. (2007). *La educación no formal y diferenciada: Fundamentos didácticos y organizativos*. Madrid: CCS.
- Trilla, J. (1997). *La educación fuera de la escuela*. México: Planeta
- UNESCO, (1982). *Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales*. México: UNESCO Recuperado de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000052505_spa
- UNESCO, (2014). *Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo. Manual metodológico*. Francia: UNESCO. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000229609/PDF/229609spa.pdf.multi>
- UNESCO, (2019). Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural Recuperado de unesdoc.unesco.org/images/0012/001271/127162s.pdf
- Urcola, M. (2006). Reseña de “identidad” de Zygmunt Bauman. *Invenio*, 9(16), pp. 153-154. Recuperado de www.redalyc.org/pdf/877/87701611.pdf
- Vela, E. (2019). Xochimilco, Patrimonio de la Humanidad, Presentación. *Arqueología Mexicana*, (43), p. 8-13. Recuperado de <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/xochimilco-patrimonio-de-la-humanidad>
- Vera, J. y Valenzuela, J. (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. *Psicología & Sociedade*, 24(2), pp. 272-282. Recuperado de www.scielo.br/pdf/psoc/v24n2/03.pdf
- Viñao, A. (2010). Memoria, patrimonio y educación. *Educatio siglo XXI, Revista de la Facultad de Educación*, 28(2), pp. 17-42.
- Zamora, E. (2011). Sobre patrimonio y desarrollo. Aproximación al concepto de patrimonio cultural y su utilización en procesos de desarrollo territorial. *PASOS. Revista de turismo y patrimonio cultural*, 9(1), pp. 101-113. Recuperado de http://www.pasosonline.org/Publicados/9111/PS0111_09.pdf